

## COMEDIA FAMOSA

DEL

NA 1091514

NEA 1616609

## CONDE DE SEX.

DE DON JUAN DE MATOS FRAGOSO.

Hablan en ella las Personas siguientes.

*El Conde de Sex.**La Reyna D. Isabel.**Blanca.**Flora.**Roberto.**El Senescal.**Vn. Alcajde.**El Duque de Alañon.**Cosme.*

## JORNADA PRIMERA.

*Disparan dentro una Pistola y dize  
Roberto.**Rob. M* Uere tirana. *Ysa.* Há traydores!*Rob.* Assi vengo los agravios,  
que has hecho à mi sangre.*Ysab.* Há Cielos!*Rob.* Esta espada por si acafo  
mintió el golpe de la bala,  
tña tu pecho. *Con.* Há villanos!  
essò no; yo la desfiendo.*Rob.* Que intentas hombre? *Con.* Mataros.*ale Cosm.* Ruido de Armas en la Quinta,  
y dentro el Conde, que aguardo,  
que no voy à focorrerlo?  
que aguardo? lindo recado,  
aguardo à que quiera el miedo  
dexarme entrar, pues yo gasto  
linda flema, si assi espero,  
bien focorreré à mi Amo.*Con.* No huyais cobardes traidores.*Cos.* Aqueste es el Conde. *Rob.* Huyamos,  
que se alborota la Quinta.*Salen Roberto, y otro con mascara.**Cos.* Quien và?*Rob.* Nadie impida el passo,  
que le meteré dos balas.*Cos.* Con mucho menos ay harto.*Otro.* Quedó muerta? *Rob.* No lo sé.  
que ocasion se há malogrado?*Vanse, y salen el Conde de Sex, y la Reyna en  
enaguas, y almilla, à medio vestir, y cubier-  
to el rostro con una mascarilla**Con.* Huyeron; estais herida?*Ysa.* No, buena me siento, erraron.  
el golpe. *Con.* Pues yo los figo.*Ysa.* No los figais mas, dexadlos.*Con.* Porque? *Ysa.* Temo vuestro riesgo.*Con.* Mucho os devo. *Ysab.* En esto os pagc  
aora, mas otro dia.*Con.* Que? *Ysa.* No puedo declararos  
mas aora, porque temo,  
que de la Reyna en el quarto  
se haya sentido el ruido,  
y hallarme será gran daño  
aqui en tal traje, idos presto.*Con.* Y á os obedezco. *Ysa.* Esperaos,  
que Sangre? que estais herido?*Con.* Herido estoy en la mano.aunque poco. *Ysa.* Pues tomad  
aqueita banda, apretaos  
la herida. *Con.* Es grande favor.*Ysa.* No es favor, pero pensadlo  
si os está bien que lo sea,  
que en lance tan apretado,  
la necesidad dispensa  
lo que prohibio el recato.

## El Conde de Sex.

En todo parece al Conde ;  
mas como sino há llegado  
de la guerra, amor le ofrece  
à la vista antojos vanos.  
*Con.* Conoceisne ! *Ysa.* A questa banda  
señal para hazer buscaros  
será, y à Dios que estoy  
en grande riego, si acaso  
sabe la Reyna este exceso,  
y assi secreto os encargo  
en todo. *Con.* Yo lo prometo.

*Ysa.* Si me há conocido acaso ?  
mas quien dirá que yo estoy  
en habito tan humano ? *Vase.*

*Con.* Ay confusion mas estraña ?

*Cof.* Que es esto ? *Con.* Quien es ? *Cof.* El diablo ;  
Cosme, que hà tenido vn miedo,  
que puede valer por quatro.

*Con.* Cosme, viste salir tu  
dos hombres enmascarados  
por aqui ? *Cof.* Escuchen la Flema,  
pues de aquesto es mi trabajo ;  
pero dime, que muger  
es esta que hemos soñado ?  
entre los dos ? *Con.* No lo sé.

*Cof.* Pues que has visto ? *Con.* Todo quanto  
he visto, ha sido enigma.

*Cof.* Y los hombres que passaron  
por aqui quien son ? *Con.* No sé.

*Cof.* Pues que infieres desto ? *Con.* Vn rato  
escucha, yo te diré  
lo que he sabido del caso.

Yá sabes como venimos  
de la guerra, y que llegando  
los dos esta tarde à Londres,  
supimos que este Verano  
la Reyna por vnos dias,  
para divertir coydados  
del Gobierno, se há venido  
à aquesta Casa de Campo,  
que está dos Leguas de Londres,  
y es de Blanca Sol bizarro,  
que es blanco de mis finezas,  
y yo lo soy de sus rayos.

*Cof.* Yá sé que tu por cumplir  
las Leyes de enamorado,  
veniste à vér encubierto

à Blanca hermosa, fiado  
en la llave desta puerta,  
que en otro tiempo dió passo  
mii vezes à tus deseos  
quando esta Quinta, teatro  
fue de tan finos amores  
antes que entrasse en Palacio  
Blanca, à servir à la Reyna :  
sé que te quedé esperando,  
sé que te entraste allá dentro,  
que hubo arcabuz, y emboçados,  
sé que tuve todo el miedo  
que poder tiene vn Christiano,  
y esto es lo que sé mas bien,  
porque lo estoy estudiando  
desde el dia en que naci ;  
y pues esto no es del caso,  
dime lo demás. *Con.* Pues oye,  
Cosme, lo que has ignorado.  
Entré en la Quinta, cuya oculta puerta  
al mas pequeño impulso la hallé abierta ;  
la novedad admiro,  
empieço à caminar por el retiro  
de vna verde espeffura,  
que hasta venir la noche me assegura.  
Passa por esta Quinta condusido  
vn descuydo del Tamesis florido,  
liquido desperdicio, ò vna breve,  
por donde el Rio se sangró de nieve,  
descaminada plata,  
que en senda Cristalina se desata,  
ò fugitivo aljofar transparente,  
que callado se hu, ó de la corriente.  
Este, pues, valle vndoso,  
divide al Sitio ameno,  
tan denso, è intrincado,  
que la greña frondosa  
de su crespo cabello enmarañado,  
soplando airado ò lento,  
con gran dificultad la peyna el viento.  
Por este, pues, camino,  
siendome siempre el rio cristalino,  
quando el tino se pierde,  
hilo de plata en laberinto verde.  
Apocos passos, advertido, siento  
en el agua ruido,  
hago el examen, arbitro el oído,

## De Don Juan de Matos Fragofo.

nada averiguo affi; por mas que atento  
en informarme infista,  
recojo la atencion para la vista;  
ella penetra ramas, y yo veo,  
escucha lo que vi, que aun no lo creo;  
vna muger Divina,  
reclinada en la margen cristalina,  
quitarfe descuydada,  
agul cendal, la media nacarada;  
negros despues, coturnos al pie breve,  
que Primavera errante Flores llueve.

Las dos Colunas bellas  
metió dentro del rio, y como al vellas  
vi cristal en el rio defatado,  
y vi cristal en ellas condensado:  
no supe si las aguas que se vian,  
eran sus pies, que liquidos corrian;  
ò si sus dos columnas se formavan  
de las aguas, que alli se congelavan.

Al hermoso cabello, suelto al viento,  
en quien con manso aliento  
el Zefiro lascivo se abrigava,  
el agua licenciosa salpicava;  
ò fue lizonjearla el cristal frio,  
ò embidiosas las Ninfas de aquel rio,  
pensando que estuviera menos bello,  
le encarecieron parte del cabello.

Quise vér si su rostro conformava  
con lo demás, y quando verle pienfa  
mi curiosa atencion, hallo defensa,  
que de negro cendal pudo encubrilla  
el medio rostro media mascarilla;  
dexando libre con beldad no poca,  
lo que ay desde la barba à la boca,  
advertido recato,

que aunque pensó que nadie la mirava,  
quiso al agua encubrir el rostro, el rato  
que se juzgó indecente,  
porque no lo parlára la Corriente.

Yo, que al principio vi, ciego, y turbado,  
à vna parte nevado,  
y en otra negro el rostro,  
juzgué, mirando tan Divino monstruo,  
que la Naturaleza cuydadosa,  
desigualdad vniendo tan hermosa  
quiso hazer, por assombro, ò por vltraje,  
de azabache, y marfil vn maridage.

Tan hermosa en esfero parecia,  
con la nube que el rostro la cubria:  
que como la miro desde su Esphera,  
por imitarla en algo si pudiera,  
antes de despeñar al mar su coche,  
el Sol le cubrió el rostro con la noche.

Quiso probar acafo  
el agua, y fueron cristalino vaso  
sus manos, acercóla à los labios;  
y entonces el arroyo lloró agravios:  
y como tanto en fin se parecia  
à sus manos aquello que bevia,  
temi con sobresalto, y no fue en vano,  
que se beviera parte de la mano.

Llegó la noche en fin, salió del rio,  
y delgado Cambray tapó el rocío  
de las dos azucenas,  
cambiando à las flores las arenas,  
viendo que hà de pisarlas;

y luego en acabando de enjugarlas,  
à encubrir empeçó sus dos Colunas,  
con dos nubes de nacar importunas:  
adorno fuele ser; pero quien duda  
que era mayor adorno estar desnuda?

En esto ruido siento:

oygo vna boz dezir: muere tirana,  
dispara vn arcabuz su bala al viento;  
turbome yo de ver que la profana,  
ella cae en las flores de repente,  
y todo fue tan indistintamente,  
que empezaron à obrar à vn tiempo mismo  
ruido, boz, bala, susto, y parasifmo:  
dos hombres, dos traydores,  
el rostro infame cada qual cubierto,  
por si le há errado el arcabu incierto  
facaron los azeros vengadores  
contra su pecho; entonces yo ligero  
llego, y hagome blanco de su azero.  
riño con ellos, huyen recatados,  
de mi valor, y su traycion turbados;  
yo los sigo, ella en si restituida,  
teme en seguir los riezos de mi vida,  
con rezelo me habló, yá tu lo oíste,  
esta banda me dió, yá tu lo viste,  
fuesse, no sé quien es; solo he sabido,  
que esta muger, que enigma hà parecido,  
quiza en mi coraçon huviera entrado,

## El Conde de Sex.

si Blanca algun lugar la huviera dado ;  
mas como tanto amor le viene estrecho ,  
no consiente otro huesped en el pecho .

*Caf.* Notable suceso hà sido .

*Con.* Ven acá . *Cof.* Que ? *Con.* Discurremos  
quien será aquesta muger .

*Cof.* La muger del hortelano ,  
que se lavava las piernas .

*Con.* Necio , de veras te hablo .

*Cof.* Pues yo de veras lo digo .

*Con.* Dos hombres enmascarados  
tener llave de la Quinta ,  
atreverse à entrar , estando  
la Reyna en ella , no es  
de poca importancia el caso .

*Cof.* Pues será alguna mondonga ,  
con algun honrado hermano ,  
que venga à vengar su honor .

*Con.* Mira que estás muy cansado .

*Cof.* Pues quien quieres tu que sea ?  
por fuerza há de ser milagro ?  
viste tu mas que vnas piernas ,  
y vn rostro muy bien tapado ?  
detrás de vna mascarilla  
pudo estar Arias Gonzalo ,  
la Monja Alférez Elvira ,  
y la moça de Pilatos .

*Con.* Necio , el arte , y el aseo ,  
el modo de hablar , el garvo  
arguyen Nobleza en ella .

*Caf.* Pues yá que notaste tanto ,  
no pudiste conocerla  
en la boz ? *Con.* No , porque hablando  
con turbacion , no es possible ;  
fuera , de que es necio engaño  
pensar que entre tantas Damas  
como tiene en el Palacio  
la Reyna , en la boz se pueda  
conocer aquesta . *Cof.* Es llano ,  
y mas quien há estado ausente .

*Con.* Yá es muy tarde , Coime , vamos .

*Cof.* No has de entrar à vér à Blanca .

*Con.* No , que estará con cuydado ,  
si acaso oyeron el ruido ,  
y no es bien que sin recato ,  
si me vén , che à perder  
vn amor de tantos años .

*Cof.* Vamonos , pues ; *Con.* Blanca mia ,  
perdona si me ha estorvado  
de hablarte esta noche , y verte ,  
vn suceso tan estraño ,  
que mañana irá mi amor  
ciego à tus Divinos rayos  
à ser Salamandra ardiente  
de tus ojos soberanos . *Vanse ,  
y sale Flora , y el Duque de Alançon .*

*Dug.* Que haze Blanca ? *Flo.* Está vistiendo  
à la Reyna . *Dug.* Yo he venido  
à su quarto , conduzido  
deste mal , que estoy sintiendo ,  
para hablarte en mi cuydadó ,  
pues eres tu la Tercera  
de mi amor . *Flo.* En vano espera  
Vuestra Alteza ser pagado .

*Dug.* Pues que dize , quando amante  
por ella el pecho suspira ?

*Flo.* Como ella à casarse aspira ,  
Vuestra Alteza no se espante  
que haviendo tanta distancia .  
tema por vér la aficion  
en vn Duque de Alançon ,  
hermano del Rey de Francia ;  
y assi ingrata corresponde ,  
que aunque es de tan Alta Esfera ,  
vos sois mas ; quien le dixera *Aper.*  
que es por que ella quiere al Conde .

*Dug.* Yo vine , como sabrás ,  
con color de vna Embaxada  
à Londres , que mi jornada  
no fue à hazer paces , que mas  
fue à tratar mi Casamiento  
con la Reyna , y tanto gano ,  
que à Londres el Rey mi hermano  
me embió para este intento .  
Y aunque esto está en buen estado  
con los Grandes , y la Reyna ,  
Blanca , que en mi pecho Reyna ,  
oy me dá mayor cuydado .  
Este papel le has de dar ;  
pero yo tengo de ver ,  
si este gusto me has de hazer .

*Flo.* En todo puedes mandar .

*Dug.* Lo que al leerle responde .

*Flo.* Como ? *Dug.* Ocultandome aqui .

De Don Juan de Matos Fragofo.

*Flo.* Mire tu Alteza. *Duq.* Por mi has de hazer aqueſto, donde me entrare? y pues ſoy cautivo de la cauſa de mi pena, quitame tu eſta Cadena.

*Flo.* Que lindo madurativo! ablandara à tal porſia, pues lo quiere vueſtra Alteza: entrete en aqueſta picca, que ſale à vna galeria. *Eſcondete El Duque, y ſalen Blanca, y Coſme.*

*Blan.* Buélveme à dar mil abraços.

*Coſ.* Bálteme beſar tus pies, à mi, ſeñora, deſpues merezca el Conde tus braços: porque no te dieſſe ſuſto el verle entrar de repente, porque inopinadamente fuele dar la muerte vn guſto yo me adelanté, y èl llega.

*Flo.* El Conde viene, ay de mi! y como el Duque eſtá aqui há de eſcuchar (yo eſtoy ciega) quanto paſſa en ſus amores: querolo aſſi remediar; tu Alteza ſe puede entrar vn rato à ver los primores, que eſta hermosa galeria en tantas pinturas tiene, porque vna vizita viene à vér à Blanca, y ſeria canſancio eſtaros aqui; en yendose aviſté à tu Alteza. *Duq.* Aſſi lo haré.

*Flo.* Pues à Diſ; bien eſta aſſi. *Sale el Conde.*

*Con.* Nunca creí, que llegara eſta dicha. *Blan.* Dueño mio, ſolen en oy mis braços la dicha de haver te viſto; vienes bueno? *Con.* Yá lo eſtoy, que haſta aqui ſolo he venido a cuenta de la eſperança de vér tus ojos Divinos.

*Blan.* Ay Conde, lo que me cueſtas!

*Con.* Sabes, Blanca, lo que digo? que le agradezco à la auſencia el haver me ſuſpendido

la gloria de eſtarte viendo, porque aora mas la eſtimo. Bien haya la auſencia, Blanca, bien haya, amen, pues me hizo ſolo con darme el tormento, mas deſpierto en el alivio.

*Blan.* Yo, Conde, ſolo con verte, como ſiempre; mas que digo? informate tu del peccio, pues en el has aſſitido, y no limite la lengua vn amor que eſ infinito, ni las finezas de vn Alma eche à perder vn Sentido.

*Con.* Que hiziera yo por pagarte?

*Blan.* Si eſſo, Conde, has pretendido, yá tengo con que me pagues.

*Con.* Pues que dudas, Blanca? dilo.

*Blan.* Vna merced has de hazerme.

*Con.* Merced, Blanca, en que te ſirvo?

*Blan.* Mira que te ſio el Alma.

*Con.* Yá, ſeñora eſtoy corrido.

*Blan.* Eres mi Duño? *Con.* Tu eſclavo.

*Blan.* Soy tu Eſpoia? *Con.* Eres bien mio.

*Blan.* Quiereime mucho? *Con.* Te adoro.

*Blan.* Pues en ſe deſſo que has dicho, ſalios todos allá uera, *Vanſe.* y eſcucha tu. *Con.* Yá ſe hanido, que querá Blanca? *Blan.* Yá ſabes, ò Conde de Sex invicto, que me ſervitte tres años, y que al fin mi peccio eſquivo labrarle dexó, aunque bronze, al buril de tus ſuſpiros, pues que con la fé, y palabra que me diſte de marido, te fuze Dueño de mi honor, y que no nos atrevimos à caſarnos, por mi padre, y mi hermano, que enemigos tueron ſiempre de tu caſa.

*Con.* Todo, Blanca, lo he ſabido, y que yá deſpues de muertos tu hermano, y padre, quifimos, dandole cuenta à la Reyna, caſarnos, quando Filipo ſegundo, Eſpañol Monarca,

## El Conde de Sex.

contra Inglaterra hizo  
la Armada mayor, que nunca  
con pesadumbres de pino,  
la espalda oprimió falobre  
de aquese monstruo de vidro:  
y que à mi la Reyna entonces  
me embió con sus navios  
à procurar resistir  
tan poderoso enemigo.  
Por esto no pude entonces  
casarme, agora he venido  
de la Empreza, y à la Reyna  
pediré à sus pies rendido  
que me case. *Blan.* Pues supuesto  
que es verdad lo que me has dicho,  
y que mis males te tocan  
yá como los tuyos mismos,  
bien podré seguramente  
revelarte intentos mios,  
como à Galan, como à Dueño,  
como à Esposo, y como amigo.  
La Reyna de Inglaterra,  
Ysabela, que ha tenido  
siempre suspensa à la Europa,  
con fuerza, ò artificio,  
prendio à Maria Astuarda,  
Reyna de Escocia, y archivo  
de virtudes, y belleza,  
por vnos falcos indicios.  
Creyó Ysabela, y creyeron  
de Ysabela los validos,  
que Maria fomentava  
en secreto los diffignios  
de Rebeldes Conjurados;  
que engaño para creído!  
Llamó Ysabela à la Reyna  
à su Corte, y ella vino,  
bien como al traydor reclamo  
fuele incauto paxarillo  
venir improvisamente,  
festejando su peligro,  
à ser despojo sangriento  
de Caçador enemigo.  
Mi padre que muchos años  
estuvo en los tiernos mios  
con la Embaxada en Escocia,  
siempre se inclinó al servicio

de Maria, y de aquel Reyno,  
y yo con el amor mismo,  
quando naci, me crié  
con la Reyna, y le ha debido  
mi amor muchos agasñajos,  
y no pocos beneficios.  
Con esto à mi viejo padre,  
y à mi hermano Ludovico,  
por Complices, y Traydores  
los meten en vn Castillo,  
solo porque la inocencia  
de la Reyna, no han querido  
perseguir como los otros,  
solo porque el hecho indigno  
no apoyaron como Nobles,  
solo porque siendo Amigos,  
de la virtud, è inocencia,  
fer Parciales, no han fingido  
de la malicia: ò mal haya  
mil vezes, mal haya el Siglo  
en que para conservarse,  
porque es Monarcha el delito,  
ha menester la virtud  
fer hipocrita del vicio.  
En fin, Conde, mi Señor,  
con que lastima lo digo!  
tiñendo en sangre la Reyna  
aquel infame Cuchillo,  
noble victima, inocente  
fue de injusto sacrificio  
bella flor, que de la noche  
se decendió en su Capillo,  
de ignorancias del arado  
probó los grosseros filos,  
de atrevimiento Villano  
el antojo inadvertido,  
violar pudo honesta Rosa,  
que aun se recató al rozio.  
Falleció blanca azucena,  
de quien se copio el armistio  
à los yelos del Enero,  
ò à los aroyos del Estio.  
Dexóse hajar de vna mano,  
deshojado clavel fino  
y pisar de errante huella,  
destrocando hermoso Lirio.  
Porque muriendo la Reyna

*De Don Juan de Matos Fragoſo.*

alarado, al pie, el cuchillo,  
al antojo, yelo, y mano,  
muriendo en el ſuplicio  
juntos flor, víctima, roſa,  
clavel, azucena, y Lirio.  
Tambien mi padre, y mi hermano  
por no eſtar bien convencidos  
murieron de la prifion  
al lento, y ſordo martirio.  
Pero enſin, como traidores,  
quedaron deſtruídos,  
de ſu hazienda, y de ſu Eſtado;  
y haſta Roberto mi primo  
por pariente de mi padre,  
que no por otro delito,  
huyó del riezgo, y ſin eſto  
vive en Eſcocia eſcondido.  
Yo en vengança de la Reyna,  
del hermano, y padre mio,  
irritada, y perſuadida  
(que tambien eſtá ofendido)  
del Noble Conde Roberto  
mi Primo, me determino  
à dar la muerte à eſta fiera,  
y quizá por ſu deſtino,  
o por juſticia del Cielo,  
venirte ella miſma quiſo  
à mi Quinta algunos dias:  
yo enſin à Roberto eſcrivo,  
que venga en ſecreto à darle  
la muerte, que el tiempo, el ſitio,  
el aſſitirla yo ſiempre,  
y eſtar deſapercebidos,  
davan ocaſion baſtante  
para lograr ſus deſſignios.  
vino, y eſperó ocaſion  
vnos dias eſcondido,  
y ayer baxando Yſabela  
ſola à los Jardines, dixo,  
que no huvieſſe nadie en ellos,  
y yo à Roberto le auiſo  
entonces, dexando abierta  
de la Quinta vn poſſigo.  
Diſparole vna Piſtola  
al tiempo, que de vnos mirtos  
ſalió vn hombre à focorrerla,  
y èl por no ſer conocido,

ſi al ruido acudieſſe gente,  
ſe fue; dexando perdidas  
à vn tiempo, ocaſion, vengança,  
eſperanças, y deſſignios.  
Yo el coraçon lleno de iras,  
en rabia el pecho encendido  
ardiendo en vengança el alma,  
y en colera el roſtro tinto,  
pues ſon tuyos los agravios,  
y tuyos aun mas que mios,  
como à Eſpoſo, como à Dueño,  
como à ſeñor, y marido,  
oy à tu valor apelo,  
mi vengança à ti te fio,  
venga tus propios agravios,  
pues los mios te prohibo.  
Muera eſta tirana, Conde,  
eſcrive al Conde mi Primo,  
juſta mis amigos todos,  
pues ſon tus Amigos,  
ſin riezgo puedes matarla,  
porque es tan aborrecido  
el nombre deſta tirana,  
que en vez de darte caſtigo  
lauros le dará tu Patria  
à tu valor peregrino.  
Y ſino, viven los Cielos,  
que ſi te hallo remiſſo,  
ò dudas, ò no te atreves  
à hazer eſto que te pido:  
yo miſma, yo miſma, Conde  
quando faltara en mi Primo  
el valor, ò la ocaſion,  
apelando à aqueſtos brios,  
con los dientes, con las manos,  
ò con mis propios ſuſpiros,  
quando faltara instrumento  
à mi aſſecto vengativo,  
he de hazerla mas pedagos,  
que eſſe monſtruo Criſtiano  
eſconde cruel en ſu centro  
que es vezindad del abifmo.  
*Con.* Ay tal traycion! vive el Cielo,  
que de amarla eſtoy corrido: *Apar.*  
Blanca que es mi dulce Dueño,  
Blanca, à quien quiero, y eſtimo  
me propone tal traycion!

## El Conde de Sex.

que haré? por que si ofendido,  
respondiendo como es justo  
contra su traycion me irritó;  
no por esso he de evitar  
su refuelto defatino.

Pues darle cuenta à la Reyna,  
es imposible, pues quise  
mi fuerte, que tenga parte  
Blanca en aqueite delito?  
Pues si procuro con ruegos  
difuadirla, es desvario,  
que es vna muger refuelta  
animal tan vengativo,  
que no se dobla à los ruegos,  
antes con affecto impio,  
en el mismo rendimento  
fue len aguzar los filos,  
y quiza desesperada  
de mi enojo, ò mi desvio,  
se declarara con otro  
menos leal, menos fino,  
y quiza por ella intente  
lo que yo hazer ho he querido:  
demás que el inconveniente  
del vil Roberto su Primo,  
tampoco cessa, y quien duda,  
que el por traydores, ò amigos  
tenga muchos Conspirados,  
que fomenten sus motivos,  
y yo tengo de librar  
à la Reyna del peligro:  
vive Dios que he de barrer  
aqueitos fieros prodigios  
de traycion de Inglaterra,  
todos juntos conduzidos  
en vn dia con mi industria  
se han venir al cuchillo,  
que despues à Blanca sola,  
sin persuacion de su Primo,  
con ruegos, ò con amenazas,  
atajaré sus designios.

*Blan.* Si estás consultando, Conde,  
allá dentro de ti mismo  
lo que has de hazer no me quieres,  
yá el dudarlo fue delito;  
vive Dios que eres ingrato.

*Con.* En esto me determino.

*Blan.* Que respondes? *Con.* Yá te doy  
la respuesta por escrito.

*Ponese à escribir el onde sobre vn bufete  
y assomese al paño el Duque.*

*Duq.* Como tarda tanto Flora,  
curioso à vér he salido  
que vizita es la que à Blanca  
tanto entretiene; que miro!  
el Conde de Sex con Blanca?  
pues como el Conde ha venido  
de la guerra? *Con.* La respuesta  
nunca dudar se há podido  
de mi affecto, siendo yá  
tan grandes agravios míos.  
*Partase Cosme, y à Escocia  
lleve esta carta, en que escribo  
à Roberto, que se venga  
el, y todos sus amigos  
à la deshilada à Londres,  
que con la gente que rijo,  
que me seguirá, y el pueblo  
de quien estoy tan bien quisto,  
dare la muerte à la Reyna.*

*Duq.* Que escuchó? *Con.* En corrientes rios  
de su infame sangre pienso  
anegar su quarto mismo.  
En viniendo todos juntos  
morirán en el suplicio; *Apar.*  
muera esta tirana, muera,  
arranque mi brazo invicto.

*Duq.* Ay tal traycion! *Con.* Deste Reyno,  
y del mundo este prodigo;  
y à pesar de Ynglaterra,  
si vna vez la espada esgrimo,  
he de beber de su sangre. *Sale el Duque.*

*Duq.* No podreis mientras yo vivo.

*Con.* Valgame el Cielo! *Blan.* Ay de mí!

*Con.* Que es esto Blanca? *Blan.* Que miro!  
como Vuestra Alteza, el Conde,  
toda soy vn yelo frio.

*Con.* Pues como Blanca, en tu quarto  
el Duque? *Blan.* Quien le há metido  
en mi quarto à Vuestra Alteza?

*Duq.* Nadie Blanca, que yo mismo  
me entré aca, y quiza guiado  
de algun impulso Divino,  
para estorvar tal maldad.



*Blan.* Pues quando tu Alteza ha visto  
en mi, ocasion para hazer?

*Con.* No con enredos fingidos  
intentos, traydora Blanca.

*Duq.* Esperad, que desatino?  
por vida del Rey mi hermano,  
y por lo que mas estimo  
de la Reyna mi señora,  
y por; pero yo lo digo,  
que en mi es el mayor empeño  
de la verdad el dezirlo,  
que no tiene Blanca parte  
de estar yo aqui, que yo mismo  
me entrè, hallando abierto, à ver  
essos quadros divertido  
que tiene essa galeria,  
y estad muy agradecido  
à Blanca de que yo os dé,  
no satisfacion, aviso  
desta verdad; porque à vos  
hombres como yo. *Con.* Imagino  
que no me conocis bien.

*Duq.* No os havia conocido  
hasta aqui, mas yá os conozco,  
pues yá tan otro os he visto,  
que os reconozco traidor.

*Con.* Quien dixere. *Duq.* Yo lo digo,  
no pronuncieis algo, Conde,  
que yá no puedo sufriros.

*Con.* Qualquier cosa que yo intente.

*Duq.* Mirad que estoy persuadido,  
que haze la traycion cobardes,  
y assi quando os he cogido  
en vn lance, que me dá  
de que fois cobarde indicios,  
no he de aprovecharme desto,  
y assi os perdona mi brio  
este rato que teneis  
el valor diminuydo,  
que à estar todo vos entero,  
supiera daros castigo.

*Con.* Yo soy el Conde de Sex,  
y nadie se me há atrevido,  
fino el hermano del Rey  
de Francia. *Duq.* Yo tengo brio,  
para que, sin ser quien soy,  
pueda mi valor inviçto

castigar, no digo yo  
solo à vos, mas à vos mismo;  
siendo Leal, que es lo mas  
con que queda encarecido.  
Y pues fois tan gran soldado,  
no echeis à perder os pido  
tantas heroycas hazañas  
con vn hecho tan indigno;  
Que os há hecho à vos la Reyna?  
porque su privança os hizo,  
que dessignios son aquestos?  
ea, Conde, corregidlos,  
solo yo sabré este caso;  
pero mal dixè, yo mismo  
no lo sabré, que en saliendo  
de aquesta quadra que pifò,  
si aora he sabido aquesto,  
despues no lo havré sabido.  
Yo quedaré muy vñano,  
que me devays este aviso,  
que yo sé muy bien, que Blanca,  
si yo no huviera salido  
primero à vuestros intentos,  
conforme al blason antiguo  
de su sangre, y de la vuestra  
os huviera respondido.  
Yá havreis mudado de intento,  
y fino estad advertido,  
que à quien se atreva à tener  
el mas oculto dessignio  
contra la Reyna, yo entonces,  
que la guardo, que la affisto,  
que la estimo, que la quiero,  
que la deffiendo, y la libro,  
atalaya à sus pisadas,  
Argos à su Sol Divino,  
fabré ser lince que os vea  
los mas ocultos motivos,  
y fabré daros mil muertes,  
que si aquesta espada esgrimo,  
todo vn mundo de traidores  
son pocos al valor mio.  
Miradlo mejor, dexad  
vn intento tan indigno,  
corresponded à quien fois,  
y si no bastan avisos  
mirad, que ay Verdugo en Londres,

*El Conde de Sex.*

y en vos Cabeça, harto os digo. *Vase.*

*Con.* Corrido y confuso estoy;  
vióse lance como el mio!  
pero piense aora el Duque  
mal de la fé con que sirvo  
à la Reyna, que despues  
con la hazaña que imagino,  
el verá que soy leal,  
lleven la Carta à tu Primo,  
no he de responder al Duque,  
hasta que el suceso mismo,  
muestre como fueron falsos  
de mi traycion, los indicios,  
y que soy mas leal, quando  
mas traydor he parecido. *Vase.*

*Blan.* Huvo desdicha mas grande?  
yaun mayor huviera sido,  
fino acierta à ser el Duque  
el que escuchó los designios  
del Conde; Valgame el Cielo,  
que desdichada he nacido!

*Vase: y sale el Senescal, y la Reyna.*

*Rey.* Senescal, esto que os digo  
me sucedió. *Sen.* El Cielo Santo  
nos defendió vuestra vida.

*Rey.* Hazed, pues, que los soldados  
de mi guarda esten à trechos  
aquesta Quinta guardando,  
hasta irme mañana à Londres.

*Sen.* No será mejor buscarlos  
à los viles agresores? *Rey.* Como?

*Sen.* Yo haré echar vn bando,  
que ofrezca grandes mercedes  
el delito publicando,  
à quien diere el Agresor,  
y que será perdonado,  
si es complice el que le entrega;  
y pues son dos los culpados,  
podrá ser que alguno dellos  
entregue al otro, que es llano,  
que será traydor amigo  
quien fue desleal vasallo.

*Rey.* No lo apruebo, Senescal,  
porque assi se prueba el caso,  
y no quiero yo que sepan  
que huvo quien se atreva à tanto,  
que intente darme la muerte

dos Leguas de mi Palacio,  
que quiça despertaremos  
de algunos que estan callando  
la traycion con este exemplo,  
y es gran materia de Estado,  
dar à entender, que los Reyes  
están en si tan guardados,  
que aunque la traycion los busque,  
nunca há de poder hallarlos;  
y assi el secreto averigue  
inormes delitos, quando  
mas que el castigo escarmientos,  
dé exemplares el pecado. *Sale vn criado.*

*Eri.* El de Sex pide licencia  
para entrar. *Rey.* Pues há llegado?  
mucho me temo, dezid  
que me espere, mas no, dexadlo,  
entre. *Sale el Conde.* Si acaso merezco  
besar tus pies. *Rey.* Levantaos,  
Coluna de Inglaterra,  
que yá solo con miraros  
fé el suceso de la guerra:  
locos pensamientos vanos, *Apar.*  
dexadme, que me quereys?

*Con.* Yo mismo he querido daros  
la nueva. *Rey.* Que ay de mi Armada?

*Con.* Libre está el Reyno, dexamos  
de los Españoles Leños,  
limpio nuestro mar Britano.

*Rey.* Feliz suceso! *Sen.* Gran nueva!

*Con.* Desta suerte fue *Rey.* Esperaos,  
no quiero oir el suceso  
hasta teneros premiado.

Senescal hazed al punto  
el Titulo que le hago  
de Inglaterra Almirante  
al Conde. *Con.* Besar tu mano  
será de tan grandes premios  
el mayor. *Llega el Conde à besar la mano  
à la Reyna, y ella repara en la banda.*

*Rey.* Devo pagaros: *Apar.*  
que miro! porque à servicios, *Apar.*  
no es esta mi banda? tantos  
mi Reyno, quando llegaste?

*Con.* En la banda há reparado: *Apar.*  
aora. *Rey.* En aqueste punto  
os apeais? *Con.* Que mas claro *Apar.*

De Don Juan de Matos Aragoso.

indicio, que fue la Reyna,  
aun quando huviera faltado,  
lo que dixo Blanca. *Rey.* Aora?  
no lo creo, algun cuydado  
no haviades de tener,  
que amante, ò Cortesano  
à noche os hiziesse vn poco  
adelantar, confessadlo,  
yo os perdono el haver sido  
menos puntual vassallo;  
que amante, por vida mia,  
esso niega? *Con.* Aempeño tanto  
quien lo negará, aunque importe  
la vida? *Rey.* Es favor acafo  
la banda, ò estais herido?  
*Con.* Siempre he vivido ignorado  
de amor, mas yá dulcemente  
la banda há lizongeadó  
los dolores desta herida,  
que me dieron en la mano  
por ferviros. *Rey.* Yo lo creo;  
no bastava, amor tirano,  
vna inclinacion tan fuerte,  
sin que te ayas ayudado  
del deverle yo la vida?  
quereis mucho? sois pagado  
de la Dama de la banda?  
*Con.* Es el sujeto tan alto,  
que aun no podrán mis suspiros  
alcançar allá bolando.  
*Rey.* Si à noche me conoció!  
mas esto es hablar acafo:  
y ella sabe vuestro amor?  
*Con.* Aunque en batallas, y assaltos  
tan atrevido, y valiente  
me mostré, no lo soy tanto,  
que osse dezirla mi amor,  
porque aun de mi le recato.  
*Rey.* Pues sino se lo haveis dicho,  
no tenéis de que quejaros.  
*Con.* Ni aun à quexarme me atrevo.  
*Rey.* Dirélo al Conde, que aguardo?  
que soy à quien dió la vida:  
mas no necia lengua, passo,  
será bien que sepa el Conde,  
que soy la que sin recato  
vió à noche como muger,

quando deidad me há juzgado?  
Creame deidad el Conde,  
que lo que tienen de humanos  
no han de revelar los Reyes  
à los ojos del Vassallo.  
*Con.* Que esse to, locura mia *Apar.*  
atreveréme, mal hago,  
à presumir, que la Reyna;  
pero no, que necio engaño!  
*Rey.* El Conde me dió la vida, *Apar.*  
confieso que me há pesado:  
ò infame agradecimiento,  
que engendrò mi amor bastardo,  
hijo de padre traydor,  
yo te atajaré los passos:  
ea cordura, esto sufres?  
*Conde.* *Con.* Señora. *Rey.* Vençamos; *Ap.*  
como no os vais? estoy loca, *Apar.*  
à descansar? *Con.* Solo aguardo  
licencia. *Rey.* Pues idos luego.  
*Con.* Yá os obedezco. *Rey.* Esperaos  
que es esto? esperaos vn poco,  
y os llevareis el despacho  
de la merced que os he hecho;  
que assi me rinda el cuydado! *Apar.*  
esta es la primera vez  
que tener el pecho ingrato  
fuera en mi menos baxeza.  
*Con.* Confuso estoy, yá le aguardo. *Sale el*  
*Senescal con vna Cartera escrita la cedula*  
*Sen.* Esta es la Cedula, firme  
V. Alteza. *Rey.* Yá he firmado,  
tomad el Titulo, Conde,  
de aquesta merced que os hago,  
yo misma el despacho os doy,  
solo por no dilataros  
la merced, porque no quiero,  
quando me fervis, y os pago,  
echar à perder el premio  
con hazer que os eueste passos.  
*Con.* El mayor premio es ferviros,  
sies tanto favor acafo? *Apar.*  
*Rey.* Loco amor? *Con.* Necio imposible.  
*Rey.* Que ciego! *Con.* Que temerario!  
*Rey.* Me abates à tal Baxeza.  
*Con.* Me quieres subir tan alto.  
*Rey.* Advierte que soy la Reyna.

## El Conde de Sex.

*Don.* Advierte que soy Vassallo.  
*Rey.* Pues me humillas al abismo.  
*Don.* Pues me acercas à los rayos.  
*Rey.* Sin reparar mi grandeza.  
*Don.* Sin mirar mi humilde estado.  
*Rey.* Yá que te admito acá dentro.  
*Con.* Yá que en mi te vas entrando.  
*Rey.* Muere entre el pecho, y la boz.  
*Con.* Muere entre el Alma, y los labios.  
*Rey.* Oífine, Conde? *Con.* Señora.  
*Rey.* Vedme despues. *Con.* Soy tu esclavo:  
necio engaño, no me subas, *Ap.*  
para caer mas alto.

### SEGUNDA JORNADA.

*Salen el Conde, y Cosme.*

*Cof.* Aora, à Londres llegamos,  
y yá à Palacio venimos?  
*Con.* Los que à Reyes assistimos,  
nunca, Cosme descanfamos.  
Aora la Reyna llega  
desde la Quinta à Palacio,  
y como el mas breve espacio,  
ni la esperança fofiega,  
ni el amor, cada esperança  
me lleva, como se vé;  
à ver à Blanca mi fé,  
y à la Reyna mi privança.  
*Cof.* Gran desdicha es el privar  
pues haze à los mas amigos  
fer àcia dentro enemigos.  
*Con.* Mas trabajo es embidiar,  
Cosme, que ser embidiado.  
*Cof.* Esta es mas desdicha sola.  
*Con.* No truxitte la Pistola?  
*Cof.* Vesla aqui, y está gravado  
tu nombre en ella; mas di,  
porque la mandas traer?  
*Con.* Como avemos de bolver,  
Cosme, tan tarde de aqui;  
no es mucho que me prevenga,  
que à la privança ocasiona  
embidias. *Cof.* En tu persona  
no me espanto que las tengas.  
*Con.* No há sido con otro fin,  
del Duque estoy rezeloso,  
que anda de mi sospecholo;  
pero no, que es noble al fin.

donde iré à guardarla ao ra?

*Con.* Al quarto de Blanca, ò Flora  
te la guardará, y despues,  
pues de Blanca me despido,  
al irme la pedirás.

*Cof.* Esto es lo que apruebo màs,  
porque yo siempre he tenido  
azar, si saber lo quieres,  
con este instrumento atroz,  
que sin pensar tira coz  
arcabuzes, y mugeres:  
porque te quitas la banda?

*Con.* Porque à ver à Blanca passó,  
y si ella la viesse acafo,  
que siempre en rezelos anda,  
puede fer que me la pida,  
como curiosa, y muger,  
y me pe farà por ser  
de la Dama, à quien di vida.

*Con.* Que nunca ayamos sabido  
si era Dama, ò si era Dueña,  
no dió essa Dama por seña?

*Con.* Si. *Cof.* Pues alguna no ha havido  
que en ella aya reparado?

*Con.* No Cosme. *Cof.* Este dedo diera  
solo por saber quien era,  
que no ayamos alcanfado  
quien fuessè, por mas que yo  
me desvelo, y te desvelas;  
de algun Libro de Novelas  
presumo que se soltó,  
eila era vna gentil tronga.

*Con.* No digas tal, majadero.

*Cof.* A pagar de mi dinero,  
que era Dueña, ò vil mondonga,  
pues que esta banda prefea  
es, que qualquiera la tiene,  
sin ser; pero Blanca viene.

*Con.* Escondela, no la vea. *Toma la banda,*  
*en la mano, y sale Blanca, y Flora.*

*Blan.* Conde; no sé que há ocultado *Ap.*  
de mi Cosme. *Con.* Blanca hermosa.

*Blan.* Que será que estoy dudosa. *Ap.*

*Con.* Donde vés? *Blan.* Ha me llamado  
la Reyna: vente conmigo.  
iré bien acompañada.

*Con.* Mira que no digas nada

à Blanca; yá te figo. *Vanse los dos.*

*Cof.* Con esto à perder lo echó,  
porque yo no me acordava *Ap.*  
de dezirlo, y lo callava,  
y como me lo encargó,  
yá por dezirlo rebiento,  
que tengo tal propiedad,  
que en vn hora, ò la mitad  
se me haze postema vn cuento.  
Guarda, Flora, essa Pistola  
hasta ir el Conde despues:  
mira no te dé vn rebés,  
y te pegue golpe en bola.

*Flo.* Pues en el quarto la meto  
de mi señora. *Cof.* Avrá yá. *Ap.*  
treinta y seis horas; si havrá  
que estoy callando el secreto?  
Allá vá, Flora, mas no,  
será persona mas grave,  
no es bien que Flora se alabe,  
que el Cuento me desfloró.  
Dos cosas juntas, que haré?  
me están matando, vna ha sido  
saber lo que no he sabido,  
y otra dezir lo que sé.  
Por saber quien fue me muero  
la Dama con mascarilla,  
y está tambien por dezilla,  
tan solo saber la quiere.

Muy bien el Conde negocia. *Sale Blanca:*

*Blan.* Cosme, como tan de espacio  
te estas aora en Palacio,  
si te hás de partir à Escocia?

*Cof.* Al Alva, aunque yo trasnoche,  
mandó el Conde que me parta.

*Blan.* Vés aqui, Cosme, la Carta,  
partete luego esta noche,  
no aguardes à mas? *Cof.* Si haré.

*Blan.* Que escondes aqui? *Cof.* Maldito  
es esto, si otro poquito  
me aprieta, se lo diré:  
no es nada, ay Dios mil vezes,  
yá se me viene à la boca  
la purga. *Blan.* Esto me provoca.

*Cof.* Que rehuedos tan foczes  
me vienen, terrible aprieto.

*Blan.* Dilo pues. *Cof.* Aíco me dá.

*Blan.* Majadero, acaba yá:

*Cof.* Que asqueroso es vn secreto!

*Blan.* Haz de mi paciencia prueba.

*Cof.* Aguarda rebentaré:  
quiero dezirlo, porque  
mi estomago no lo lleva,  
protesto que gran trabajo,  
meto los dedos. *Blan.* Di yá.

*Cof.* Ea, pues, secreto, vá  
como agua, fuera de abaxo.  
A questo que traygo es banda,  
y de ti la encubrí yo,  
el Conde me lo mandó,  
que en estos enredos anda.  
À el se la dió vna muger  
encubierta, y disfracada,  
que libró de vna estocada,  
no supe quien pudo ser:  
el Conde aleve, indiscreto,  
perjuro, facil, cruel,  
pisaverde, y cascabel,  
tomó la banda en effeto,  
y aqui la historia dió fin;  
y pues la purga he trocado,  
y el secreto he vomitado,  
desde el principio hasta el fin,  
y sin dexar cosa alguna,  
tal asco me dió dezillo,  
voy à provar de vn membrillo,  
ò à morder de vna Azeytuna. *Vase.*

*Blan.* De lo que à Cosme he escuchado  
aunque mal he colegido,  
que el Conde anda divertido,  
aunque credito no he dado.  
Es hombre al fin, y ay de aquella  
que à vn hombre fió su honor,  
siendo tan malo el mejor;  
mas pues lo quiso mi estrella,  
he de apretar al momento,  
que nos casemos los dos:  
quien será valgame Dios;  
si tiene algun fundamento  
la banda? la Reyna viene:  
no fue al jardin Vuestra Alteza?

*Sale la Reyna.* Todo cansa: que tristeza!  
nada Blanca, me entretiene.

*Blan.* Quiere Vuestra Magestad.

## El Conde de Sex.

que llame à las Damas? *Rey.* No,  
dexadme sola, que yo  
gusto de la soledad:  
hazed que cante allá fuera.  
Irene; gran desconsuelo!

*Blan.* Guarde vuestra vida el Cielo  
tanto como yo quisiera. *Vase.*

*Sale el Conde.* Loco pensamiento mio,  
que à vn imposible desvío,  
tan neciamente me encumbras  
de ambicioso, ò de sobervio,  
abate, abate las alas  
no subas tanto, busquemos  
mas proporcionada Esfera  
à tan limitado buelo.

Blanca me quiere, y Blanca  
adoro yo; ya es mi Duño:  
pues como de amor tan Noble  
por vna ambicion me alexo?  
no conveniencia bastarda  
vença vn legitimo affecto:  
no hagamos razon de estado,  
del gusto, ni del desseo,  
Congruencia, vença amor.

*Rey.* Este es el Conde, yá tiemblo,  
que affecto tan poderoso!

*Con.* La Reyna, bolverme intento,  
no me arrastre la locura.

*Rey.* Ciega estoy, mas irme quiero,  
vença la razon al gusto

*Con.* Mas yo buelvo. *Rey.* Mas yo buelvo.

*Con.* Y Blanca? *Rey.* Y la Magestad?

*Con.* Mas, ò fortuna probemos,  
que pesa mas que el amor  
vna hermosura, y vn Reyno.

*Rey.* Mas, ò cuydado, bolvamos,  
que amor, cuydado, y desseo  
son muy fuertes enemigos,  
y es solo vno el respeto.

*Con.* Hablaréla? *Rey.* Quiero hablarle.

*Con.* Yo quiero llegar. *Rey.* Yo llego.

*Con.* Señora. *Rey.* Conde, estoy loca. *Ap.*

*Con.* Cobarde estoy, aqui vengo,  
girasol de vuestros rayos,  
à beber su luz atento.

*Rey.* Como vos en vuestra idea,  
aunque vasallo: que es esto?

*Suena vn instrumento.*

*Con.* Quieren cantar. *Rey.* Es Irene,  
yo se lo mandé, agradezco,  
que atajaste vna locura  
à mi boz el instrumento. *Apar.*

*Cant.* Si acaso mis desvarios  
llegaren à tus vmbrales,  
la lastima de ser males,  
quite el horror de ser mios.

*Rey.* Que bien dize, es estremada  
la redondilla. *Con.* En estremo.

*Rey.* Confieso que me há agradado,  
por ser de amor el Concepto.

*Con.* Anda aora muy valida.

*Rey.* Con razon. *Ap.*

*Con.* Ea amor cigeo,  
con vna industria à la Reyna  
dezirla mi amor pretendo:  
pues si à vuestra Alteza tanto  
le han agradado effos Versos,  
yo los havia glossado  
à mi imposible desseo:  
y si vuestra Alteza gusta  
los diré. *Rey.* Mucho me huelgo:  
repetid primero el mote,  
y diréys la glossa luego.

*Con.* Assi dize el mote, que  
por ser de mi amor me acuerdo.  
Si acaso mis desvarios, &c.

*Rey.* Este es el mote, dezid lo que  
haveis glossado. *Con.* Empiezo:  
Aunque el dolor me provoca  
de mis queexas, no puedo,  
que es mi ossadia tan poca,  
que entre el respeto, y el miedo  
se me mueren en la boca,  
y assi no llegan tan mios  
mis males à tus orejas,  
si acaso digo mis queexas,  
si acaso mis desvarios,  
el ser tan mal explicados  
sea su mayor indicio,  
que trocando en mis Cuydados  
el silencio, y vos su officio,  
quedarán mas ponderados;  
desde oy por estas señales,  
sean de ti conocidos,

De Don Juan de Matos Fragojo.

que sin duda son mis males,  
si algunos mal repetidos  
llegaren à tus umbrales.  
Mas ay Dios, que mis cuydados  
de tu crueldad conocidos,  
aunque mas acreditados,  
seran menos adquiridos,  
que con los otros mezclados,  
porque no sabiendo à quales:  
mas tu ingratitud se deva,  
viendolos todos iguales,  
fuerça es que en comun te mueva  
la lastima de ser males.

En mi este effecto violento  
tu hermoso desden la causa,  
tuyo, y mio es mi tormento;  
tuyo, porque eres la causa,  
mio, porque yo lo siento:  
sepán Laura, tus desvíos,  
que mis males son tan suyos,  
y en mis cuerdos desvíos,  
esto que tienen de tuyos,  
quite el horror de ser míos.

Rey. Buen Concepto, lindo estílo,  
y bien ponderado affecto;  
Laura es en fin? Con. No señora,  
que aquette es nombre supuesto.

Rey. Si es por mi? cobarde amante.

Con. No cobarde, sino Cuerto.

Rey. Pues rebienta de cordura,  
ò quiere poco. Con. El mas tierno  
vasallo soy, que el amor  
tuvo entre tantos troffeos.

Rey. No puede aver grande amor  
sin ser pagado por esso  
fingió allá la antigüedad,  
que hasta que creciesse Anteo,  
que es el reciproco, nunca  
crecia Cupido; luego  
fino dezis-vuestro amor,  
nunca lo fabrá el sugeto;  
sin saberlo no os tendrá  
reciproco amor, es cierto;  
si ella no os le tiene à vós,  
no podrá crecer el vuestro.  
Luego no puede ser grande  
vuestro amor, pues que vos mesmo

le quitais el beneficio  
de hazer que vaya creciendo.

Con. Aunque está bien discurrido,  
es sofisticó argumento,  
que el mas verdadero amor  
es el que en si mismo quieto  
descansa, sin atender  
à mas paga, ò mas intento;  
la Correspondencia es paga,  
y tener por blanco el precio,  
es querer por grangeria;  
luego no es amor perfeto,  
pues se estraga la codicia,  
y sirve à cuenta del premio.

Rey. Esto es quanto à conformarle  
con el favor, ò el desprecio,  
segun gustáre la Dama,  
pero no quando al silencio  
puede ser mucho cuydado,  
que cabe dentro de vn pecho;  
sin reboçar por los labios;  
si, que por mi mal lo veo. Apar.

Con. No ocupa lugar amor,  
que es Espiritu, y no cuerpo,  
fuera, de que si el procura  
salirse fuera à despecho  
de la cordura, el temor  
la haze cejar ácia dentro.

Rey. Temor de que? Con. De dezirlo,  
que ser pagado no puedo.

Rey. Pues que Dama, queréis vos  
que no os quiera? Con. La que quiero  
fime entenderà la Reyna. Apar.

Rey. Si soy yo quien le desvelo:  
pues si estais vos persuadido,  
que es imposible quereros;  
que conveniencia es callar?

Con. Callo, porque tengo miedo  
de aventurar cierta dicha,  
que si lo digo la pierdo.

Rey. Dicha? Con. Si, solo callando.

Rey. Que dicha, si estais diciendo,  
que sabeis que no admitieran  
vuestro amor? Con. Por esso mesmo.

Rey. Porque no os quisieran? Con. Si.

Rey. En que lo fundais? Con. En esto.  
Dentro está del silencio, y del respeto.

mi amor, y assi mi dicha está segura,  
 presumiendo tal vez (dulce locura)  
 que es admitido del mayor fugeto.  
 Dexandome engañar deste Concepto,  
 dura mi bien, porque mi engaño dura,  
 necia será la lengua, si aventura  
 vn bien, que está seguro en el secreto.  
 No à los labios se affome Licencioso  
 mi amor, que perderá defengañado,  
 gloria que puede presumir dudoso.  
 No averigüe su mal, viva engañado,  
 que es feliz, quien no siendo venturoso,  
 nunca llega à saber, que es desdichado.

*Rey.* Pues oid lo que os respondo  
 con vuestro proprio argumento.  
 Quien callando de miedo, ú de respeto,  
 gloria que se fingió, juzga segura,  
 con procurado olvido está fugeto.  
 Si el se juzga feliz, á en su Concepto,  
 y sabe que de necio el bien le dura,  
 que bienes declarandose aventura  
 ó que males se excusa en el secreto?  
 Diga que es su cuydado licencioso,  
 nada arriesga en quedar defengañado,  
 si se lo esta tambien quando dudoso.  
 Que si de solo miedo está engañado,  
 quizá hablando será mas venturoso,  
 y callando no es menos desdichado.

*Con.* Pues supuesta la opinion  
 de Vuestra Alteza, yo quiero  
 atreverme, ea cuydado.

*Rey.* Cordura, mucho le aliento. *Ap.*

*Con.* Por no morir de mal, quando  
 puedo morir de remedio;  
 digo, pues, ea ofiãdia, *Ap.*  
 ella me alentó, que temo?  
 que será bien que à tu Alteza.  
*Sale Blanca con la Banda puesta.*

*Blan.* Señora el Duque. *Con.* Amal tiempo  
 vino Blanca. *Blan.* Está aguardando  
 en la antecamara. *Rey.* Ay cielos!

*Blan.* Para entrar. *Rey.* Que es lo que miro!

*Blan.* Licencia. *Rey.* Dezid, que veo!  
 dezid, que espere, estoy loca, *Ap.*  
 dezid, andad. *Blan.* Ya obedezco.

*Rey.* Venid acá, bolved. *Blan.* Que manda.  
 Vuestra Alteza?

*Rey.* El daño es cierto,  
 dezidle, no ay que dudar,  
 entretenedle vn momento  
 (ay de mi!) mientras yo salgo,  
 y dexadme. *Blan.* Que es aquesto?  
 yo voy. *Con.* Yá Blanca se fue,  
 quiero pues, bolver. *Rey.* Há zelos!

*Con.* A declararme atrevido,  
 pues si me atrevo, me atrevo  
 en fé de sus pretenciones.

*Rey.* Mi prenda en poder ageno,  
 vive Dios; pero es verguença,  
 que pueda tanto vn affecto  
 en mi. *Con.* Segun lo que dixo  
 vuestra Alteza aqui, y supuesto  
 que cuesta cara la dicha  
 que se compra con el miedo,  
 quiero morir noblemente.

*Rey.* Porque lo dezis? *Con.* Que espero!  
 si à vuestra Alteza, que dudo?  
 le declarasse mi affecto  
 algun amor? *Rey.* Que dezis?  
 à mi? como, loco, necio,  
 conoçisfme? quien soy yo?  
 dezid quien soy, que sospecho  
 que se os huyó la memoria.  
 Sabeis que no admite el cielo  
 peregrinas impressiones  
 de humanos atrevimientos?  
 Quando si al Olimpo altivo  
 subir pretendió sobervio,  
 en la mitad del camino  
 no quedó cansado el Cierço!  
 Quando vapor contra el Sol  
 se texió nube en el viento,  
 que no quedasse à sus rayos  
 menudos atomos hecho?  
 suben, pues, al Sol, y Olimpo,  
 yá altivos, y ya grosseros,  
 foplando viento en suspiros,  
 texida nube de affectos;  
 que del Olimpo, y Sol  
 à lo ardiente y à lo excelsó,  
 quedará el viento cansado,  
 quedará el vapor deshecho.  
 Señora, perdido estoy: *Ap.*  
 atrevido pensamiento,



## De Don Juan de Matos Fragofo.

que neciamente fiaste  
poca cera à mucho incendio.

La Reyna me habló fin duda  
fin intencion. *Rey.* Idos luego,  
no entreis en Palacio mas.

*Con.* Yá obedezco, ettás contento *Ap.*

loco pensamiento mio?  
ea, pues, escarmentémos,  
buscad vuestro centro en Blanca.

*Rey.* No os vays? mucho valor tengo.

*Con.* Yá me voy. *Rey.* No me veáis,  
y agradeced que os dexo  
cabeça en que se engendraron  
tan livianos pensamientos.

Ay recato! aunque esto digo,  
fabe Dios lo que le quiero. *Ap.*

*Vanse, y salen el Duque, y Blanca.*

*Duq.* No profigas, Blanca, mas,  
yá el defengaño he entendido,  
yo me doy por advertido,  
del avifo que me dás.

Quando partido vn cuydado  
entre ti, y la Reyna vi,  
y era solo amor en ti  
lo que allá razon de estado.

Dizes que tienes amor  
al Conde, y que estan forçoso,  
que le has menetter Espofo,  
fi quieres tener honor,  
y que de honrada, ò Constante,  
no es mucho aver preferido  
el que tu buscas marido,  
al que à ti te busca Amante:

dizes bien; pero rezelo  
que otro tuviera por culpa  
lo que tu dás por disculpa,  
y admito yo por consuelo.

Y antes con passion trocada  
te he de pagar generoso,  
el dexarme tu rezeloso,  
con dexarte yo à ti honrada.

Si dizes que en el honor  
eres del Conde Acreedora,  
yo hablaré à la Reyna aora,  
aunque me lo riña amor.

Yo le pediré si viene,  
que te case, Blanca bella,

y tu le dirás à ella  
la deuda que el Conde tiene,  
esto mi fé te aconseja,  
y aunque se me queja amor,  
no importa, que mi valor  
fabrá acallarle la quexa.

Esto há de ser aunque lucho  
conmigo, y con mi passion.

*Blan.* Quando vna resolucion  
tan de vuestra Alteza escucho,  
que tengo que responder,  
quando à vuestra Alteza devo  
cobrar el honor de nuevo,  
que perdi como muger?

A tus plantas.

*Duq.* Blanca, espera,  
no me agradezcas affi  
el hazer por mi, y por ti  
lo que por mi solo hiziera.

*Sale la Reyna.*

*Blan.* La Reyna.

*Rey.* Cuydado mio,  
buscame alguna disculpa,  
quizá no tuvo la culpa  
el Conde, que desvario!  
No le vi la banda yo?  
no pudo ser que otra fuessé,  
ò que á su poder viniesse,  
fin que el Conde; pero no,  
como pudo? *Duq.* Divertida  
la Reyna está, gran tristeza!  
vn esclavo vuestra Alteza  
tiene en mi.

*Rey.* Guarden la vida  
de vuestra Alteza los Cielos.

*Duq.* Yo he venido à suplicar  
vna merced. *Rey.* A mandar  
diga tu Alteza: desvelos  
dexadme yá. *Duq.* Blanca, y yo  
pedimos vna merced  
mifma à tu Alteza. *Rey.* Pues ved  
Blanca, que es lo que mandó  
el Duque, ò me pedis vos.

*Duq.* Pues por mi tu Alteza hará  
lo que Blanca le dirá,  
estando à solas las dos. *Vase.*

*Rey.* Que será? confuto estoy!

*El Conde de Sex.*

dezid , pues.

*Blan.* Ya estoy resuelta ,  
no à la voluntad mudable  
de vn hombre esté yo fugeta ;  
que aunque no sé que me olvide ,  
es necesidad que yo quiera  
dexar à su cortesía  
lo que puede hazer la fuerça .  
Gran Yábelá , escuchadme ,  
y al escucharme tu Alteza ,  
ponga con mas que la atención ,  
la piedad con las orejas .  
Yábelá os he llamado  
en esta ocasión , no Reyna ,  
que quando vengo à deziros  
del valor vna flaqueza  
que he hecho como muger ,  
porque menor os parezca ,  
no Reyna , muger os busco ,  
solo muger os quisiera .

*Rey.* Tu flaqueza? *Blan.* Yo señora .

*Rey.* No sé que el Alma rezela . *Ap.*

*Blan.* Pues requiebros , y suspiros ,  
amores , ansias , finezas ,  
y lagrimas sobre todo  
son aunque el amor no quiera ,  
lima forda del secreto ,  
en la muger mas honesta :  
ò quan à mi costa supe  
de esta verdad la experiencia ?  
porque el Conde .

*Rey.* El Conde ?

*Blan.* El mismo .

*Rey.* Que escucho ! *Apar.*

*Blan.* Con sus ternezas  
de amor . *Rey.* El Conde de Sex ?

*Blan.* Si señora .

*Rey.* Yo estoy muerta : *Apar.*  
passa adelante .

*Blan.* Ay de mi ,  
que como juzgo à tu Alteza  
tan lexos destos cuydados .

*Rey.* Pluguiera à Dios lo estuviéra .

*Blan.* No me atrevo à referirte  
desnudamente mis penas ,  
y assi dudo . *Rey.* Pues que importa  
muger soy tambien , no temas ;

ciega estoy ; dirás que el Conde ,  
claro está , amó tu belleza ,  
que huvo recados , no es mucho :  
papeles , yá es cosa vieja ,  
que le hablaste no me espanto ;  
que te encareció sus penas ,  
si haria , yo te lo creo ,  
que hiziste tu resistencia ,  
eres noble , claro está ,  
que dió lagrimas , y quejas ,  
es hombre al fin , bien sabria ,  
y que tu vn poco mas tierna  
eres muger , no es milagro ,  
admitiste sus finezas ,  
te pagaste de su llanto ,  
y que despues loca , y ciega ,  
que à incendio crece en vn punto  
amor , que empecó pavezca .  
Eres monstruo , eres prodigio  
de voluntad , de firmeza ,  
de suspiros , y cuydado ,  
y èl con reciprocas penas ,  
te adora , sirve , y estima ,  
girasol de tu belleza ;  
no es esto lo que passó ?  
mas que fue desta manera ?

*Blan.* Assi fue todo . *Rey.* Ay de mi !

*Blan.* Pero passá à mas mi pena ,  
pero es mayor mi desdicha .

*Rey.* Que dizes muger , pues ca ,  
dilo todo . *Blan.* Porque estando  
en aquella Quinta mesma ,  
en que estuviste dos dias ,  
como de mi padre era  
tan grande enemigo el Conde ,  
antes que yo à Vuestra Alteza  
entraße à servir , señora ,  
no se atrevió mi firmeza ,  
à que en publico a mi padre  
me pidieße , y yo resuelta ,  
que à vezes duerme el recato ,  
si está la afición despierta ,  
le llamé vna noche obscura .

*Rey.* Y vino à verte ?

*Blan.* Pluguiera  
à Dios que no fuera tanta  
mi desdicha , y su fineza :

vino mas galan que nunca,  
y yo que dos vezes ciega  
por mi mal estava entonces  
del amor, y las tinieblas.

*Rey.* Passa adelante. *Blan.* No puedo,  
que embarga aqui la verguença  
à la boz. *Rey.* Di, pues, muger,  
dilo, acaba, porque beva  
de vna vez todo el veneno. *Apar.*

*Blan.* En fin, yo rendida, ò necia,  
muy fin oír el secreto,  
muy oyendo sus promeças,  
con la ocasion; que es lo mas,  
que ay pocas vezes que pueda  
estar firme el decoro,  
quando en la ocasion tropieça,  
dandome palabra, y mano  
de Esposo. *Rey.* Muger, espera,  
vete poco à poco yá, *Apar.*  
no quiero morir de priessa.

*Blan.* Me sucedió lo que à todas,  
si en tal lance se pusieran.

*Rey.* Yá bevi todo el veneno:  
que dizes muger?

*Blan.* Tu Alteza  
lo colija allá consigo,  
que de ocasion como aquesta  
facó que llorar mi honor,  
y no que dezir mi lengua.

*Rey.* A Dios esperança mia, *Apar.*  
à Dios, que, yá el viento os lleva.

*Blan.* Lo que à vuestra Alteza pido  
es, que pues sabe la deuda  
que me tiene el Conde, haga  
que me cumpla la promessa.

*Rey.* Estamos buenos, amor? *Apar.*  
ò quien fingir se pudiera  
alguna duda.

*Blan.* Esto es justo,  
y pues por deuda tan cierta,  
en fin el Conde es mi Esposo.

*Rey.* Como vuestro Esposo? ciega  
estoy. *Blan.* Como Esposo mio?  
que escucho! *Rey.* Liviana, necia,  
facil. *Blan.* Señora.

*Rey.* Que à vn hombre,  
olvidada de vos mesma,

à vn hombre, a vn Traydor, à vn falço.

*Blan.* Que confusiones son estas?

*Rey.* Necia vuestro amor rendistes,  
como os atreveis resuelta  
à dezir, que amais al Conde?

*Blan.* Pues como assi Vuestra Alteza,  
porque el Conde.

*Rey.* Loca estoy,  
el affecto me despeña:  
este es zelo, Blanca. *Blan.* Zelo,  
añadiendole vna letra.

*Rey.* Que dezis?

*Blan.* Señora, que  
si à caso possible fuera,  
à no fer vos la que dize  
estas palabras, dixera,  
que de zelos.

*Rey.* Que son Zelos?  
no son Zelos; es offensa  
que me estays haziendo vos.  
Supongamos que quisiera  
al Conde en esta ocasion;  
pues si yo al Conde quisiera,  
y alguna atrevida, loca,  
presumida, descompuesta,  
le quisiera: que es querer?  
le mirára, que le viera,  
que es verle? no sé que diga:  
no ay cosa que menos sea,  
con las manos, con los dientes,  
con la vista, con las quejas,  
con la intencion, con el ceño,  
ò con las palabras mesmas,  
no la quitara la vida,  
la sangre no la beviera,  
los ojos no la facára,  
y el coraçon hecho pieças  
no la abrasara? Mas como *Ap.*

hablo yo tan descompuesta?  
los Zelos, aunque fingidos,  
me arrebataron la lengua,  
y despertaron mi enojo,  
como! yo tan fin modestia?  
que necedad! que locura!  
pero vosestad atenta,  
estareis desto advertida,  
para quando se os ofrezca,

aunque os importe el honor  
 (que vuestro honor nada pesa)  
 estando yo de por medio,  
 que no habeis de hazerme ofensa;  
 de mirar à quien yo mire,  
 de querer à quien yo quiera.  
 Mirad que no me déys zelos,  
 que si fingido se altera  
 tanto mi enojo, ved vos,  
 si fuera verdad, que hiziera:  
 pues en ello os va la vida,  
 aunque vuestro honor se pierda,  
 escarmentad en las burlas,  
 no me deis zelos de veras. *Vase.*

*Blan.* Quedámos buenos, honor?  
 honra, dezid, quedais buena?  
 que ocasion busca la vida,  
 fino acaba en esta afrenta?  
 Mi sangre ofendida llama  
 contra el rigor de la Reyna,  
 burlado mi amor del Conde  
 de su ingratitud se queixa.  
 Los zelos siempre mas vivos,  
 con mi muerte se alimentan,  
 mi llanto celebra el daño  
 como alivio, ò como queixa:  
 suspiros mi pecho abrañan  
 ò por indicio, ò por pena,  
 y entre zelos, ansias, llanto,  
 rigor, suspiros, y ofensas  
 todo el honor lo padece,  
 y nada el llanto remedia.  
 Pues fino es remedio el llanto,  
 fino solo estratagema,  
 apelemos, honor mio,  
 à la venganca; que esperas?  
 la Reyna ofendió mi sangre,  
 la Reyna tirana, y ficra,  
 hermano, y padre me quita  
 y sin Estados me dexa:  
 la Reyna manchó el cuchillo,  
 de Maria en la inocencia:  
 la Reyna me quita al Conde,  
 y me amenaza sobervia  
 con equivocas palabras,  
 que no le mire, ni quiera:  
 la Reyna al Conde le obliga;

ya amorosa, o yá severa,  
 à que él me niegue perjuro  
 mi honor, pues la Reyna muera.  
 Ea, pues, zelos valientes,  
 no fieys à mano agena  
 como haíta aqui la vengança,  
 yo misma, yo (pues me alienta  
 el honor, y la ocasion)  
 he de dar muerte à esta fiera.  
 Agora entrará à acostarse,  
 y pues que sola se queda  
 en su quadra, y yo la affisto,  
 loca, atrevida, y resuelta,  
 que quien está sin honor,  
 desesperada, que arriesga?  
 he de hazerla mil pedaços,  
 bien como irritada fiera,  
 que echando menos los hijos,  
 sacude al Cielo la arena,  
 y atruena el monte à bramidos,  
 hasta que el Ladron encuentra.  
 Hijo es del alma el honor,  
 tigre soy, y me le llevan,  
 à cobrarle voy furiosa,  
 sin que mi peligro tema,  
 que al que aborrece la vida  
 el peligro le festeja.  
 Mi enojo vá contra ti,  
 guardate de mi Ylabela,  
 que soy tigre irritada, y voy resuelta  
 hasta cobrar el hijo que me llevas.

*Salen el Senescal, y la Reyna,  
 y una Dama con una luz.*

*Rey.* Poned aqueßas Consultas,  
 Senescal, sobre vn bufete,  
 que aunque es yá tarde, es forçoso  
 verlas antes que me acueite.

*Blan.* Mi enemiga viene aqui,  
 sola es fuerça que se quede,  
 voy à trazar mi vengança,  
 pues tal ocasion se ofrece. *Vase.*

*Sen.* Guarden los Cielos la vida  
 de tu Alteza, como pueden,  
 para bien de Ynglaterra,  
 pues tan vigilante atiendes  
 à tu Reyno, y à tus Vassallos.

*Rey.* Esto es fuerça mientras fuere

Reyna, id con Dios Senescal.

*Sen.* Prodigio es la Reyna siempre:  
de prudencia, y de valor. *Vase.*

*Sientase en una silla, y hay vn  
bufete delante con papeles.*

*Rey.* Que dificultosamente  
el querer bien, y el Reynar  
en vn fugeto se avienen!  
dexame vn rato cuydado,  
por cuydado mas decente:  
aquestos papeles miro;  
aqui dize el Conde Feliz,  
Conde huvo de ser por fuerza  
con el primero que encuentre?  
Conde en fin, valgame Dios!  
si querrá mucho, si quiere  
el Conde à Blanca? quien duda?  
há traydor, que la tuviesse  
en sus brazos, ò cuydado!  
no me aflijas neciamente;  
valgame Dios, que desvelo!  
haga treguas mientras viene  
la muerte à atajar mis males,  
el hermano de la muerte.

*Duerme se, y sale Blanca con la pistola.*

*Blan.* Guíadme passos cobardes,  
que si el temor os detiene,  
plumas os dá mi vengança:  
sola está la Reyna, y duerme  
quizá su postrero sueño,  
buena ocasion se me ofrece.

*Sale el Conde.*

*Con.* Fui à ver à Blanca à su quarto,  
y no está en él, y assi viene  
dudoso mi amor, à ver  
si por ventura está en este  
de la Reyna, aqui está Blanca.

*Blan.* Ea, vengança, que temes?  
esta pistola del Conde,  
que hallé en mi quarto, à su muerte  
será instrumento. *Con.* Que miro!  
*¿ a Reyna entre sueños.*

*Rey.* Blanca me mata.

*Blan.* Que temes con çon?

*Rey.* De zelos, Conde,  
me mata Blanca. *Blan.* Bien puedes  
dezirlo, porque te mato

de zelos con esta.

*Alça la Pistola contra la Reyna, llega  
el Conde, y asse de la Pistola, y  
Blanca se turba.*

*Con.* A aleve, que intentas?

*Blan.* Dexame, Conde.

*Con.* Eßlo no. *Blan.* Darle la muerte.

*Con.* Suelta Blanca.

*Blan.* A infame suelta.

*Con.* Pues tu matas? *Blan.* Tu defiendes

*Con.* Tu à la Reyna? *Blan.* Tu à la Reyna.

há traydor! *Con.* Traydora eres?

*Forcejando los dos se dispara la pistola  
despierta la Reyna, dentro el Senes-  
cal, y salen todos.*

*Rey.* Que es esto?

*Sen.* Acudamos todos:

que arcabuz, que ruido es esse

en el quarto de la Reyna?

que es aquesto? *Con.* Lance fuerte

*Rey.* Que es esto, Conde?

*Con.* Que haré?

*Rey.* Blanca, que es esto? *Blan.* Mi muerte:  
llegó. *Con.* Ay mayor confusion!

*Sen.* Traydor el Conde! *Con.* Quien puede

salir de aprieto tan grande,

porque si callo, se infiere

de mi el delito, y si digo

la veidad, infamemente

echo la culpa à mi Dama,

à Blanca! à Blanca! à quien tiene

por centro el alma, que haré?

huvo confusion mas fuerte?

*Rey.* Conde vos traidor? qual me mata?

Conde, Blanca, respondedme,

oy aunque confundamente,

há traydora, dixo el Conde;

Blanca dixo, traydor eres:

estas razones de entrambos

à entrambas cosas convienen,

vno de los dos me libra,

otro de los dos me ofende:

Conde, qual me dava la vida?

Blanca, qual me dava la muerte?

Dezime (no lo digais)

que neutral mi valor quiere,

por no saber el traydor,

no saber el inocente.

Mejor es quedar confusa,  
 en duda mi juicio quede,  
 porque quando mire alguno,  
 y de la traycion me acuerde,  
 à pensar que es el Traydor,  
 que es el leal tambien piense.  
 Yo le agradeciera à Blanca,  
 que ella la traydora fuessè,  
 solo à trueco de que el Conde  
 fuera el que estava inocente.

*Sen.* Señora, aunque Vuestra Alteza  
 averiguarlo, no quiere,  
 à mi por gran Senescal,  
 delito tan insolente  
 me toca saber de officio,  
 y mas quando estan yrgente  
 el indicio contra el Conde,  
 pues el en las manos tiene  
 la Pistola. *Rey.* Dezis bien:  
 averiguarlo conviene  
 Conde. *Con.* Señora. *Rey.* Decid  
 la verdad, saberla teme  
 mi amor, fue Blanca?

*Blan.* Ay de mi?

*Rey.* La que intentava la muerte?

*Con.* No señora, no fue Blanca.

*Rey.* Luego fois vos?

*Con.* Lance fuerte!

no lo sé. *Rey.* No lo sabeis?  
 pues como està aqueste alevè  
 instrumento en vuestra mano?

*Con.* Cielos, que he de responderle!  
 como yo soy desdichado.

*Rey.* No fino yo. *Con.* Que me quieres  
 fortuna? *Rey.* Prended al Conde.

*Sen.* Donde mandas que le lleve?

*Rey.* A la Torre de Palacio.

*Con.* Fortuna, yá te estremeces.

*Rey.* Presa esté Blanca en su quarto  
 hasta que otra cosa ordene,  
 y esto mejor se averigüe.

*Blan.* Muda estoy, no sé que intente.

*Rey.* Llevadlos pues. *Con.* Muerto voy.

*Rey.* Há Conde, mucho me ofendes.

*Blan.* Há Conde, mucho me obligas.

*Con.* Há Blanca, mucho me debes,

ruego al Cielo que el amarte  
 la Cabeça no me cueste.

## JORNADA TERCERA.

*Sale la Reyna.*

*Rey.* Preso está el Conde animoso  
 por indicio de Traydor,  
 y tambien le acusa amor  
 por ingrato, y alevoso:  
 de su ingratitud que oso  
 está amor, de su traicion  
 la justicia, y la razon,  
 y ambas luchando ente si  
 me facan fuera de mi,  
 y estoy sola en mi passion.  
 Ea, yá es tiempo, cuydado,  
 à estar contigo he salido,  
 disculpas me has prometido,  
 à ver si alguna has hallado:  
 el Conde alevè há intentado  
 darme muerte como pudo,  
 supongamos que lo dudo,  
 el Conde con Blanca (ay triste)  
 me ofende, que respondiste  
 à este cargo que estoy mudo?  
 Mudo esta, si lo estuviera  
 el Fiscal, que es el rigor,  
 ingenioso eres amor,  
 búscame alguna quimera;  
 ò quien no saber pudiera  
 aquello mesmo que sé!  
 Discorra amor, pues no vé;  
 ea, pues, ciegos estremos,  
 lo que pudo ser pensémos,  
 no pensémos lo que fue.  
 No pudo ser que no fuera  
 el Conde quien me matava  
 fino Blanca, que alli estava;  
 pues yo zelosa, y severa  
 la di ocasion que hizietta  
 tan cruel vengança; si,  
 bien digo, que yo le oi  
 razones, que à la disculpa  
 igualmente, y à la culpa,  
 las pude aplicar aqui.  
 Si el vno me defendia,  
 quando el otro me matava,

*De Don Juan de Matos Fragofo.*

el Conde es quien me librava,  
Blanca fue, quien me ofendia.  
Bien te engaño, pena mia;  
esto es quanto à los zelos  
de la traycion (mas ay Cielos)  
dos males el alma llora,  
busquemos deffenfa aora  
à la offensa de los zelos.  
No pudo ser que mintiera  
Blanca en lo que me contó  
de gozarla el Conde? no,  
que Blanca no lo fingiera;  
no pudo haverla gozado  
sin estar enamorado,  
y quando tierno, y rendido  
entonces la haya querido,  
no puede haverla olvidado?  
No le vieron mis antojos  
entre acogimientos sabios,  
muy callado con los labios,  
muy bachiller con los ojos,  
quando al dezir sus enojos,  
yo fu despecho reñi;  
luego, à mi me quiere: si;  
esto es verdad, y fino,  
amor, no lo sepa yo,  
ò sepalo yo sin mi.  
O! descuydo escrupuloso!  
que con replicas precisas,  
de vn nuevo indicio me avifas!  
no vi yo al Conde engañoso,  
el instrumento alevoso  
en su mano? cosa es clara,  
no puede ser que llegára  
à estorvar su traycion,  
y Blanca con turbacion  
en su mano la dexára?  
O si el Conde traydor fuera  
para que Blanca no amára,  
ò si el Conde le adorára,  
para que no me ofendiera:  
ò quien sin amor se viera,  
porque no verle sin honor,  
quien lo hallara sin amor,  
aunque le hallàra vn vil trato;  
ò quien le tuviera ingrato,  
por no tenerle traydor!

*Sale el Duque, y el Senefcal.*

*Dñq.* De la fama que el suceffo  
divulgó confusamente  
por todo el Palacio, supè  
vuestro riesgo, y quando viene  
mi amor confuso à informarse,  
quieren los Cielos, que encuentre  
al Senefcal, que me ha dicho  
que estais sin peligro, aumente  
la vida vuestra Alteza  
el Cielo, y la libre siempre  
de traycion. *Sen.* Porque vea.  
Vuestra Alteza, si haver puede  
duda en la traycion del Conde,  
la misma pistola tiene  
escrito su nombre aqui,  
los artifices al Dueño:  
leerlo tu Alteza puede.

*Lee la Rey.* Soy para el Conde de Sex.

*Sen.* Este indicio es evidente,  
de que es el Conde traidor.

*Sacan dos criados à Cosme assido.*

1. Entre, acabe. *Cof.* Que me quieren?

2. No resista; que intenta?

*Cof.* Y à no dexo que me lleven  
como vn Cordero, si aora  
ahorcarme pretendiessen,  
resistencia. 2. Avifatu  
al gran Senefcal, que aqueste  
es complice con el Conde

*Sen.* Que es esto, Fabio, que quieres?

1. Señor, en casa del Conde.

hallamos de aquella fuerte  
aqueste criado fuyo,  
que sin duda parte tiene  
en la traycion con su Amo,  
pues sabiendo que le prenden  
se ausentava. *Sen.* Como entráis  
acá dentro? hazed que espere,  
que está aqui su Magestad.

*Rey.* No importa, dezid que entre:  
ò si se disculpasse el Conde!

2. Llegad, pues. *Cof.* Tiene Juanetes  
el gran Senefcal? 1. Porque?

*Cof.* Dexame que se los befe,  
por cantarle la piedad.

*Sen.* Complice sin duda eres,

## El Conde de Sex.

porque como te ausentavas  
parte en esto tienes,  
en sabiendo que prendieron  
à tu Amo? *Cof.* Nadie puede  
dezir que yo lo sabia,  
que hasta que aquestos crueles  
me agarraron esta noche,  
ignorante estuve siempre  
del suceso que esta tarde  
dexandole en el retrete  
me fui, y no le he visto mas.

*San.* Pues donde ibas de esta fuerte?

*Cofm.* Acabára yo, si es esto  
lo que saberse pretende,  
direlo con mucho gusto,  
que à mi nadie há de vencerme  
en cortesia, yo iba  
à Escocia como vn cohete  
con esta Carta del Conde  
à otro Conde su Pariente.

*Sen.* Que es de la Carta? *Cofm.* Esta es.

*Sen.* Muestra.

*Cofm.* Muestro, que me quieren,  
miren si soy porfiado.

*Rey.* Temblando estoy, ò si fuese  
en su favor! *Sen.* A Roberto  
es la Carta. *Rey.* Abrirla puedes.

*Lee Sen.* Assi dize: Conde amigo,  
informado estoy, que tienes  
grandes queixas de la Reyna,  
y que intentas justamente  
matarla, yo lo desseo  
por mil causas que me mueven.

*Rey.* Valgame el Cielo! mostrad,  
su letra, su firma tiene,  
no ay que dudar, muerta soy.

*Lee.* Para que mas facilmente  
nuestro intento se disponga,  
venirte en secreto puedes  
con todos los Conjurados  
à Londres, que desta fuerte,  
con la gente que me sigue  
será facil dar la muerte.

*Cof.* Ay tan gran bellaqueria!

*Lee.* Y responde brevemente  
con este criado mio;  
que es hombre muy Confidente.

*Cofm.* Que escucho? Señores mios,  
dos mil demonios me lleven,  
si yo Confidente soy,  
si yo lo he fido, ò si lo fuere,  
ni tengo intencion de ferlo.

*Sen.* Preso le llevad. *Cofm.* Esperen,  
no es grandissima injusticia,  
Señor, que preso me lleven,  
por Confidente sin ferlo?

2. Venga ya. *Cof.* Vuestras Mercedes  
aguarden, ay tal desdicha!  
por Confidente? aunque fuese  
por otro qualquier delito,  
llevara bien el prenderme,  
mas por Confidente à mi,  
ay mas desdichada fuerte!

2. Acabe ya. *Cof.* Tengo yo  
cara de ser Confidente,  
yo no sé que há visto en mi  
mi Amo, para tenerme  
en esta opinion, y à fé  
que me huelgo, de que fuese  
cosa de mas importancia,  
vn secretillo muy leve,  
que rabio ya por dezirlo,  
que es que el Conde à Blanca quiere,  
que están casados los dos  
en secreto, y con ser este  
vn cuento de dos de queso,  
que no ay para vntar los dientes,  
con el vn chisme cartuxo,  
siempre que se me ofreciere  
lo he de dezir, juro à Dios,  
por ver si soy Confidente.

*Rey.* Casados el Conde, y Blanca?

*Cof.* Recasados. *Rey.* Trance fuerte!  
malas nuevas te dé Dios:  
y se quieren? *Cof.* Se requieren.

*Rey.* Idos de aqui. *Sen.* Despejad,  
pues como tanto lo siente?

*Duq.* Si fuera muger la Reyna,  
segun lo que al Conde quiere,  
le zelára, mas no es justo.

*Cof.* O que diferentes tienen  
las caras de los Vassallos,  
si se miráran los Reyes! *Vanse.*

*Sen.* Si Vuestra Alteza dudára



la traycion del Conde alevé,  
yá la avrá visto bien clara.

*Dug.* Pues yá que ocasion se ofrece,  
no será fer yo Fiscal,  
si vna verdad os dixere,  
y mas quando vuestra vida  
padeció el riezgo presente,  
por no haveros yo avifado.

Yo sé indubitavelmente  
tambien, que el Conde es Traydor,  
porque él, con otros alevés  
que por Cartas Conspirava,  
pretendia dar la muerte  
á tu Alteza, yo lo supe,  
quise matarele, templeme,  
y por ser tan gran soldado,  
pensando que aquesto fuessé  
algun leve enojo, entónces  
yo con palabras corteses  
le procuré disuadir,  
y el secreto le promete.

mi boz, pensando, que ya  
su traycion se arrepiente.  
Pero supuesto que el Conde  
porfia sin que se enmiende  
en su traycion, y tu Alteza  
por tal delito le prende,  
quise darle esta noticia,  
porque si acaso sintiessé  
verle amenazar sin causa  
desta traycion, la consuele,  
que tiene Cabeça el Conde,  
y ay Verdugo que la vengue.

*Sen.* Y quando tan gran traycion  
dissimular pretendiessé

V. Alteza, el Rey entonces  
castigara á quien la offende.

*Vanse, y queda la Reyna.*

*Rey.* En amor vá el daño, es cierto,  
morid yá cuydado loco,  
pues que no os dexan si quiera  
el consuelo de dudoso.

Yá no ay duda que os consuele,  
yá el discurso escrupuloso,  
la experiencia de mi daño  
me hizo beber por lo ojos:  
el Conde traydor, dos vezes

me offende, siendo vno solo,  
como à muger en el gusto,  
como à Reyna en el decoro.

Muera el Conde, muera el Conde,  
bien repito, que es forçoso,  
que muera el Conde dos vezes,  
pues dos delitos le noto.

Dupliquefe, pues, su vida,  
muera vna vez por assombro  
de traycion, por mal vassallo,  
y muera tambien el propio  
otra vez, por mal amante,  
y entrambas por alevoso.

Contra el Conde, infiel Vassallo,  
oy como Reyna me opongo:  
contra el Conde (há falló amante)  
como muger me apassono.

Busque, pues, muger, venganças,  
Reyna, legales oprobios,  
escarmientos justiciera,  
mal Correspondida modos,  
justificada castigos;

y en fin, offendida assombros,  
para que muriendo el Conde  
por ingrato, y alevoso,  
por castigo, y por venganças,  
le dén à vn delito, y otro,  
el castigo, la justicia,  
como la vengança el odio.

*Vase, y salen el Conde, el Alcayde,  
y Cosme, y luego el Senescal.*

*Alc.* Aqui está el gran Senescal.

*Con.* O Señor. *Sen.* Conde, yo vengo  
por el gusto de la Reyna,  
por lo que à mi officio devo,  
sòlo à ver si Vuefelenia  
aunque todo el Parlamento  
le ha dado yá por culpado,  
por los indicios de nuevo  
quiere dar algun descargo.

*Con.* Solo el descargo que tengo  
es el estar inocente.

*Sen.* Aunque yo quiera creerlo,  
no me dexan los indicios,  
y advertid, que yá no es tiempo  
de dilacion, que mañana  
aveis de morir. *Con.* Yo muero

## El Conde de Sex.

inocente. *Sen.* Pues dezid.  
no escriviteis à Roberto  
aquesta Carta? aquesta firma  
no es la vuestra? *Con.* No lo niego.  
*Sen.* El gran Duque de Alagon  
no os oyó en el aposento  
de Blanca, traçar la muerte  
de la Reyna. *Con.* Aquello es cierto.  
*Sen.* Quando despertó la Reyna,  
no os halló Conde, á vos mesmo,  
con la Pistola?  
Y la Pistola, pues vemos  
vuestro nombre alli gravado,  
no es vuestra? *Con.* Yo os lo concedo.  
*Sen.* Luego, vos estais culpado?  
*Cond.* Esto solamente niego.  
*Sen.* Pues como escriviteis, Conde  
la Carta al traydor, Roberto?  
*Con.* No lo sé.  
*Sen.* Pues como el Duque,  
que escuchó vuestros intentos,  
os convence en la traycion?  
*Con.* Porque assi lo quiso el Cielo.  
*Sen.* Como hallado en vuestra mano  
os culpa vil instrumento?  
*Con.* Porque tengo poca dicha:  
ò por dezir lo mas cierto, *Ap.*  
porque tengo mucho amor,  
y à Blanca culpar no puedo.  
*Sen.* Pues sabed, que si es desdicha,  
y no culpa, en tanto aprieto  
os pone vuestra fortuna,  
Conde, amigo, que supuesto,  
que no dais otro descargo,  
en fé de indicios tan ciertos,  
mañana vuestra Cabeça  
há de pagar. *Cof.* Malo es esto.  
*Sen.* Culpas de vuestra desdicha.  
*Con.* No ay remedio? *Sen.* No ay remedio.  
*Con.* Pues yá que es fuerça el morir,  
ay mi Blanca, como temo *Apar.*  
que tu traycion en mi muerte  
no há de escarmentar; yo quiero  
hablarla, por persuadirla,  
que desista de su intento;  
pues ya que muero sin duda,  
y no ay piedad, ni remedio,

hazedme vn bien. *Sen.* Que mandais?  
*Con.* Antes que muera, esto os ruego,  
dexadme hablar à mi Esposa,  
à mi Blanca, porque tengo  
vn negocio que encargarla.  
*Sen.* Yo soy Juez, Conde, no puedo;  
mañana aveis de morir,  
y há de ser con tal secreto,  
que nadie en todo el Palacio  
lo sabe, ni há de saberlo,  
porque como se presume,  
que entre Nobles, y plebeyos,  
teneis muchos Conjurados,  
porque no se altere el Pueblo,  
el secreto se procura;  
y assi Conde, esto supuesto,  
nos es bien que lo sepa Blanca  
si se procura el secreto.  
*Cof.* Sabe vsté si à mi me ahorcan?  
*Sen.* No, que el Conde vuestro Dueño  
en todo os há disculpado.  
*Cof.* Dexame darle dos besos;  
albricias, señor gaxnate,  
que en albricias de que os veo  
libre de tan fuerte trago,  
defollinares pretendo  
con otro trago tambien,  
pero ha de ser de Alaejos.  
*Sen.* Vos Alcaýde, con las guardas  
todas, cerrando primero  
la torre, os venid conmigo,  
porque os dé la Reyna luego  
orden para executar  
esta muerte. *Alc.* Ya obedezco  
*Sen.* Assi lo manda la Reyna,  
y vos, Conde, disponeos  
à morir como quien soys,  
que aqui la sentençia llevo  
à que la firme la Reyna,  
aunque mas sienta ei perderos.  
*Vase el Senescal, y el Alcaide.*  
*Con.* En valor, no me dexes,  
oy te he menetter esfuerço,  
no eche à perder el temor  
quanto animoso, y resuelto,  
Noble, Amante, y valeroso,  
por librar à Blanca muero.

la hazaña mayor que nunca  
entre Romanos ni Griegos,  
con letras de bronce escribe  
la coronica del tiempo:  
viva Blanca, aunque yo muera,  
Fuera bueno, fuera bueno,  
por conservar temeroso  
la vida que yo aborrezco,  
¿cchar la culpa à mi Dama?  
que dixeran de tal hecho,  
los que à vista de mi vida,  
están à mi fama atentos,  
fino que el Conde de Sex,  
con tan vil, è infame medio,  
como todos los demás,  
à la muerte tuvo miedo?  
Si por mi temo el morir,  
por mi el morir tambien temo,  
pues pierdame à mi, por mi,  
mas valgo yo, que yo mismo:  
traedme vna luz.

*Cof.* Voy por ella. *Vase.*

*Con.* Yá que à Blanca hablar no puedo,  
para disuadirla Amante  
de su traycion, quando pierdo  
la vida, para que ella viva,  
firva vn papel de Tercero,  
*Sale Cosme con vna luz, y ponela  
en vn bufete.*

para la fineza (ay Dios)  
Blanca, que oy hazer espero,  
por quien quise mas que à mi,  
bien dixé, mas bien lo nuestro,  
solo en mi, de quantos aman,  
no hà sido encarecimiento,  
pues es verdad cierta en mi,  
lo que en los otros requiebros,  
tu amigo aqueite papel.

*Cof.* Muriendome estoy de sueño.

*Con.* Darás en su mano à Blanca,  
à Blanca mi dulce dueño,  
en haviendo muerto yo.

*Cof.* Assi lo haré; yo me entro  
a dormir, mientras escribe,  
porque estoy hecho dos Cueros,  
si otros estan hecho vno,  
con el vino, y con el sueño.

*Sale la Reyna con vna luz, de la suerte  
que salio al principio de la Comedia,  
con mascarilla, y enaguas.*

*Rey.* Solo está el Palacio, mudo,  
y en silencio, que por esto  
por orden del Senescal  
al Alcayde, y guardas tengo  
en la antecamara (ay triste!)  
esperando el orden fiero  
para la muerte del Conde,  
à quien yo misma sentencio.  
El Conde me dió la vida,  
y assi obligada me veo,  
el Conde me dava muerte,  
y assi ofendida me quexo.  
Pues yá que con la sentencia  
esta parte he fatisfecho  
pues cumpli con la justicia,  
con el amor cumplir quiero.

*Con.* Assi está bien este aviso  
me deve Blanca. *Rey.* Escribiendo  
está el Conde, será à Blanca,  
pues que importa? yá no es tiempo  
de estas cosas (triste estado)  
es, quando estando en vn pecho  
tan vivo el amor, no tiene  
para los Zelos aliento.  
Ay honor, mucho me debes,  
depongamos lo severo,  
algo me dava el amor,  
y tenga tambien mi affecto  
en mi, de mi alguna parte:  
llevame piedad, yo llevo;  
*Conde.* *Con.* Que miro!

*Rey.* No es sombra,  
verdad es, la que estais viendo,  
imaginad, que es possible,  
porque tiempo no gastémos  
inutilmente en la duda:  
y haziendoos fuerza à creerlo,  
escuchad el fin que traygo  
fin averiguar los medios.  
Yo soy (fino os acordais  
por las señas os lo acuerdo)  
vna muger que libraстеis  
de la muerte. *Con.* Que misterio  
tendria la Reyna en tal trage?

Señora, deidad os veo.

*Rey.* Que dezis? pues quien soy yo?  
no deveis vos de saberlo: *Apar.*  
èl me conoció la noche  
que me dió la vida, es cierto,  
ò à quien el habla. sin duda  
me há conocido, que necio  
será, fino disimula,  
que echará à perder con esto  
lo que vengo à hazer por èl.  
Enfin, Conde, yo sabiendo,  
que haveis de morir mañana,  
por pagar lo que os devo  
en la misma accion tambien,  
y porque tanto deffeo vuestra vista.

*Con.* Vos? *Rey.* Yo, y tanto,  
que arriesgára esto que arriesgo,  
que es lo mas, porque vos Conde  
vivais, ay Dio! *Con.* Que es aquesto?

*Rey.* Mas porque vamos al caso,  
como os he dicho, queriendo  
pagaros con vuestra vida  
la misma vida que os devo.  
Bien digo, la misma (ay triste)  
sabiendo agora, sabiendo  
que la Reyna justiciera  
os dá muerte, y sin remedio  
aveys de morir mañana:  
haviendo tenido medio  
de tomar aquella llave  
de la Torre, que instrumento  
há de ser de vuestra vida,  
y tambien de entrar à veros;  
no me preguntéis el modo  
à daros la vida vengo.  
Tomad la llave, y despues  
en la mitad del silencio  
de la noche os escapad  
por vn postigo pequeño,  
que tiene la Torre al Parque,  
y vivid Conde, que es cierto,  
que si vos moris, sin duda  
es embidia, pero aquesto  
no es del calo, esta es la llave,  
tomad, pues, po que no quiero  
que estos instantes vsurpen  
las palabras al remedio.

*Con.* Ingeniosa mi fortuna  
halló en la dicha mas nuevo  
modo de hazerme infeliz:  
pues quando dicho os veo  
que me libra quien me mata,  
tambien desdichado advierto,  
que me mata, quien me libra,  
que esloy Señora, tan lexos  
de ser dichofo, que agora  
en este favor que os devo,  
se valió de la desdicha  
esta dicha para serlo.

Mas pues soys tan de mi parte,  
y el tomar aqueste empeño  
de librarme, solo ha sido  
por pagarme aquel primero,  
que me deve vuestra vida.  
Yo me doy por satisfecho,  
solo con que me troqueis  
vn favor de tanto riezgo  
à otro mas feliz. *Rey.* Dezid.

*Con.* Paraque muera contento,  
antes de morir, que yo  
fé bien que podeis hazerlo:  
merezca yo ver el rostro  
de la Reyna, aquesto os ruego  
por la vida que os he dado,  
que solo para este intento  
no es baxeza hazer alarde  
en mi generoso pecho,  
del beneficio que os hize.

*Rey.* Yo quiero mudar de intento,  
que en viendome me dará  
las disculpas que deffeo.

*Con.* No excuséis tanto mi dicha.

*Rey.* Pues si esto ha de ser primero,  
tomad, Conde, aquesta llave,  
que si hà de ser instrumento  
de vuestra vida, quicá  
tan otra, quitada el velo  
feré, que no pueda entonces  
hazer lo que agora puedo:  
y como à daros la vida  
me empuñé por lo que os devo,  
por fino puedo despues  
desta fuerte me prevengo. *Dale la llave.*

*Con.* Yo os agradezco el aviso,

y aora solo deſſeo  
ver el roſtro de mi dicha  
en el de la Reyna, ò vueſtro.

*Rey.* Aunque ſiempre es vno miſmo  
cite que aora ettais viendo,  
Conde, es ſolamente mio,  
y aqueſte que aora os mueſtro,  
es de la Reyna, no yá  
de quien os habló primero.

*Descubre el roſtro.*

*Con.* Yo moriré conſolado  
aunque ſi, por privilegio  
en viendo la cara al Rey,  
queda perdonado el Reo,  
yo deſte indulto ſeñora,  
vida por ley me prometo  
eſto es en comun, pues es  
lo que à todos dá el derecho,  
pero ſi en particular  
merecer el perdon quiero,  
oid, veréis que me ayuda  
mayor indulto en mis hechos  
mis hazañas. *Rey.* Yá las ſé,  
yo miſma me las acuerdo,  
mas borra la ofenſa quanto  
los ſervicios havian hecho.

*Con.* Enſin, la Reyna no puede  
vſar de piedad? *Rey.* No puede.

*Con.* Pues que no puede la Reyna  
doblarſe al llanto, y al ruego,  
vna muger à quien yo  
di la vida por lo menos  
no dexará de moſtrarſe  
pagandome con lo meſmo  
agradecida. *Rey.* La Reyna  
no puede, que de eſſe empeño  
de ſu obligacion há ſido  
el haveros dado medio  
para huir de la juſticia.

*Con.* Y eſſe es agradecimiento  
de quien me deve la vida?

*Rey.* No ſoy yo, pero ſupueſto  
que fueſſe yo, yá cumpli  
pagando con lo que os devo.

*Con.* Solo con darme eſta llave?

*Rey.* Si. Conue, tolo con eſſo.

*Con.* Luego eſta, que aſſi camino

abriere mi vida, abriendo,  
tambien le abrirá à mi infamia:  
luego eſta, que instrumento  
de mi libertad, tambien  
lo avrá de fer de mi miedo:  
eſta que ſolo me ſirve  
de huir, es el deſempeño  
de Reynos que os he ganado,  
de ſervicios que os he hecho;  
y enſin de eſſa vida, de eſſa  
que teneis oy por mi eſfuerço,  
en eſta ſe cifra tanto?  
que vive Dios, eſtoy ciego,  
que he de hazer? que ſi quereis  
tener agradecimiento,  
y darme la vida, ſea  
por otro mas noble medio,  
y ſino, que pueda à bozes  
que xarme al mundo, diziendo,  
que no pagais beneficios,  
que de los Reales pechos  
es la mas indigna accion.

*Rey.* Dónde vays? *Con.* Vil instrumento  
de mi vida, y de mi infamia  
por eſta rexa cayendo  
del Parque, que bate el rio  
entre ſus crittales, quiero,  
ſi ſois eſperança hundiros;  
caed al humano centro,  
donde el Tamariſ ſepulte  
mi eſperança, y mi remedio,  
no quiero huyendo vivir.

*Arroja la llave.*

*Rey.* Ay de mi! mal aveis hecho.

*Con.* Sed aora agradecida,  
yá os he quitado eſte medio  
de agradecerme, y librarme,  
aora, aora os acuerdo  
ſervicios, y obligaciones,  
que es forçoſo no teniendo  
aqueſ que me eſtava mal,  
buſcadme otro medio nuevo  
de librarme, ò ſer ingrata.

*Rey.* Ser ingrata, eſcoger quiero;  
ſin vida eſtoy, que eſſe modo  
ſolo à peſar del reſpcto  
os ſupo callar mi piedad.

Con. Luego he de morir?

Rey. Es cierto,  
yo hize por vos quanto pude,  
à pefar de lo fevero  
como muger os librava,  
como Reyna no me atrevo:  
mañana aveys de morir,  
mañana, mañana, es luego,  
ò llanto, no me publiques  
humana, que quando dexo  
de ferlo, en tener piedad,  
no lo foy en los effectos:  
à Dios, Conde. *Con.* En fin, fois bronze.

Rey. Pluguiera à Dios, fuera cierto;  
mas foy. *Con.* Que fois?

Rey. Y à es ociofo,  
foy quien pondrá vn escarmiento  
con vuestra cabeça al mundo.

Con. Por vos, inocente muero:  
quien me dixéra algun dia?

Rey. Vos teneis la culpa de effo,  
que algun dia pensé yo;  
mas tan poca dicha tengo,  
que os doy la muerte, yo misma;  
apenas el llanto enfreno;  
ay honor quanto me cueftias!

Con. Ay amor, como me has muerto.

Rey. En èl moriré aunque viva.

Con. En Blanca vivo, aunque muero.

Rey. Há si fueras leal. *Con.* Há si  
à Blanca quisiera menos.

*Vanse cada uno por fu puerta, y  
sale Cosme con una Carta en la mano.*

Cof. A morir llevan al Conde,  
y èl me encargó que le diera  
aquefte papel à Blanca,  
en muriendo, y será fuerça  
fervirle, pues fui criado;  
mas por effa caufa mesma  
ay razon para no hazerlo,  
que fi es mi Amo, la regla  
general de los criados,  
me excluye de effa licencia:  
que será aquefte papel?  
testamento, no, almoneda?  
excomunion? no, cedula  
de Efpofa, mas tarde llega;

mas yá fé lo que es, fin duda  
es aquefta la fentencia,  
mas no la embiara, fi  
la embiara, que fi es fuerça,  
que embiude muriendo èl  
èl por darla buenas nuevas  
fe la deve de embiar,  
à que fe huelgue con ella;  
mi curiosidad es mucha,  
y no es jufto que la tenga,  
con quatro dedos de mucho  
fin decentarla quisiera,  
desde que por no saber  
lo que llevavan fus letras  
aquella Carta del Conde  
eftuve à pique, y muy cerca  
de morir por Confidente,  
maldigo la Confidencia.  
Efto es escarmiento astucia,  
rezelo, honor, providencia,  
y no defcaltad, señores,  
y hago primero protestas  
à los Lacayos fieles,  
que fe vfan en las Comedias,  
que solo aquefto me mueve.  
Veamos fi es macho, ò hembra.

*Abre la Carta, y haze que lee.*

Violela, yá no ay remedio:  
mas que es efto? Santa Tecla,  
ette fecreto escondias?  
papel, voy apriefta apriefta,  
por fi tenerla es delito,  
à hazer el filencio pieças,  
à hazer el fecreto haftillas,  
à hazer menuzos la lengua,  
no me han de coger de fufto:  
pero aqui viene la Reyna,  
apartado esperaré.

*Sale la Reyna, y el Senefcal, y aparta-  
tase Cosme.*

Rey. Executad la Sentencia.

Sen. Donde morira?

Rey. En Palacio,  
porque es fuerça que fe tema,  
que quigá el pueblo alterado  
fe Conspire en fu deffenfa.  
Para Escarmiento le mato,

mas no quiero que lo sepan  
 hasta que el tronco Cadaver  
 le sirva de muda lengua,  
 y assi al Salon de Palacio  
 hareis que llamados vengan  
 los Grandes, y los Millores;  
 y para que alli le vean,  
 debaxo de vna Cortina  
 hareis poner la Cabeça,  
 con el Sangriento Cuchillo  
 que amanece junto à ella,  
 por simbolo de justicia,  
 costumbre de Inglaterra;  
 y en estando todos juntos,  
 mostrando me justiciera,  
 exercitandolos primero  
 con amor à la obediencia,  
 les mostraré luego al Conde,  
 paraque todos entiendan,  
 que en mi ay rigor que los rinda,  
 si ey piedad que los atreva.

*Sen.* Yo voy, tragedia espantosa  
 oy aqueste Reyno espera. *Vase.*

*Rey.* Traedme à Blanca tambien  
 que no es justo que esté presa,  
 pues ella no esté culpada,  
 la razon al amor venga.

*Cof.* Aguardando estava à solas  
 para hablar à Vuestra Alteza!

*Rey.* Que quereis?

*Cof.* Señora el Conde,  
 que dé este papel me ordena  
 à Blanca, en minriendo él;  
 yo por no té que quimera  
 le abri, y hallando en el cosas  
 dignas de que tu las sepas,  
 le traygo aqui, por si acaso  
 al Conde en algo aprovecha.

*Rey.* A Blanca el papel? mostrad,  
 del Conde es aqueitta letra.

*Lee.* Blanca, en el vltimo trance  
 porque hablarte no me dexan,  
 he de escrivirte vn Consejo,  
 y tambien vna, advertencia:  
 la advertencia es, que yo nunca  
 fui traydor, que la promessã  
 de ayudarte, en lo que sabes,

fue por servir à la Reyna;  
 cogiendo à Roberto en Londres,  
 y à los que seguirle intentan;  
 para aquesto fue la Carta;  
 esto he querido que sepas,  
 porque adviertas el prodigio  
 de mi amor, que assi se dexa  
 morir, por guardar tu vida.  
 Esta ha sido el advertencia:  
 (Valgame Dios) el Consejo  
 es, que desittas la Empreza  
 à que Roberto te incita,  
 mira que sin mi te quedas,  
 y no ha de haver cada dia,  
 quien por mucho que te quiera,  
 por Conservarte la vida,  
 por traydor la fuya pierda:  
 hombre que traxiste aqui?

*Cof.* Tenemos mas Confidencia.

*Rey.* Anda, avisa al Senescal  
 al punto, no te detengas,  
 (ay Conde, que eres leal) *Ap.*  
 que la execucion suspendan;  
 no en vano el alma dudava  
 su traycion, alegres nuevas,  
 viva el Conde, y viva yo:  
 ola, guardas, que refrena  
 mi alboroço, al Conde, al punto  
 le traed à mi presencia.

*Alc.* Que mandas?

*Rey.* Donde está el Conde?

*Alc.* Aqui está ya.

*Rey.* Puesque esperas? que es del?

*Alc.* Aqui está del modo  
 que lo mandó Vuestra Alteza.  
*Descubre al Conde degollado*

*Rey.* Valgame Dios! llegó tarde:  
 ha traidores! ha que priestã?  
 que veloz esta vez solo  
 anduvo vuestra Obediencia,  
 que pereçosa que estuvo  
 mi piedad, y mi Clemencia!  
 que diligente el rigor,  
 y la crueldad que ligera!  
 que tarde llegó el remedio!  
 pero siempre tarde llega,  
 que es achaque de la Dicha

## El Conde de Sex.

llegar quando no aprovecha :  
Yo cast. ¿ué à la lealtad ?  
yo a la Esperança de la Europa ?  
yo al amparo de mi tierra  
yo à mi amante ? piedra soy ,  
bronce fuy , quien muerte diera  
à su amante ? tarde lloro :  
ò intempestiva fineza !  
Blanca me quitava al Conde ,  
Blanca darne muerte intenta ,  
delitos fueron en Blanca ,  
los que en el Conde sospechas,  
O valor mal empleado !  
o escrupulosa nobleza  
que por no culpar à Blanca ,  
el Conde morir se dexa.  
Por delito ageno mueres ,  
mas si clama esta inocencia,  
y la vengança en quien ama  
defahoga , y aun remedia ,  
juro por la misma sangre,  
que à pesar de mi paciencia ,

esmalta el cuchillo en grana ;  
y el suelo en Corales riega  
por estas lumbres del Cielo  
que son mariposas bellas ,  
que en el luminar del mundo  
tiemulamente se queman.  
Por este Espejo del dia ,  
de quien las hachas eternas  
conque se alumbra la noche ,  
son pedaços que se quiebran,  
que he de darla muerte à Blanca ,  
si en el centro, si en la tierra  
se escondiere , y entretanto  
que aquesta vengança llega ;  
cubrid aqueste Cadaver  
no mire yo tal Tragedia,  
hasta que matando à Blanca ,  
y vengado al Conde , tenga  
fin su traycion con su muerte ,  
y del Senado merezca  
tener perdon de sus yerros  
el Autor como Poeta ,

F I N.

